



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

---

---

“RECOMENDACIONES PSICOPEDAGÓGICAS A PADRES DE  
FAMILIA SOBRE CÓMO APOYAR EL DESARROLLO  
PSICOSEXUAL DE SUS HIJOS”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA.**

PRESENTA:

**DULCE MARÍA IÑIGUEZ MONTIEL**

ASESORA:

MTRA. SILVIA ISABEL GONZÁLEZ GARCÍA

México, D.F.

NOVIEMBRE DEL 2011.

## DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Esta tesis la dedico con todo mi amor a:

### **Mis padres Mario y Rosy**

Papi por siempre estar conmigo, por todo tu apoyo y tiempo que me dedicaste para terminar mi carrera, sin tu ayuda hubiera sido muy difícil concluir este trabajo.

Gracias papi, por enseñarme que hay que ser perseverante y constante; y que siempre que uno se propone algo no hay que desistir hasta lo conseguirlo.

Gracias nene, te amo.

Y a ti mami, por tu ternura, tu cariño, tus consejos, tu apoyo incondicional, por todo lo que tuviste que pasar para que yo pudiera concluir cada etapa en la escuela, por siempre estar conmigo en todo momento.

Gracias nena, te amo.

### **Mi hermano Alberto**

Mani, por ser un gran ejemplo a seguir en este camino de la superación, gracias por tus consejos y tu amor incondicional, sin importar la distancia siempre estás en mi pensamiento y en mi corazón.

Gracias Mani, te amo.

### **Mi esposo Andrés a quien amo y admiro**

Andrés por todo tu apoyo, tu amor incondicional y por ayudarme a conseguir todas mis metas, realmente eres un ejemplo de trabajo y superación para toda tu familia.

Gracias mi cielo, te amo.

### **Alex y Mia mis amados hijos**

Porque han sido el motor de mi vida y me impulsan día con día a seguir superándome.

Los amo mis niños.

### **Andresillo**

A quien espero continúe superándose y triunfar como lo ha hecho su papá.

Te quiero mucho Andresillo.

### **Mis maestros**

A todos los maestros que me ayudaron con sus recomendaciones y consejos para concluir este trabajo, y en especial a la maestra Silvia porque ha sido una persona de la cual he aprendido mucho y ha sido fundamental para terminar esta tesis.

## ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I Pedagogía de la sexualidad.....	4
1.1 Modelos de educación sexual.....	6
1.2 Educación sexual en el marco de la salud y de la educación para la salud.....	9
1.3 Educación de la sexualidad – Educación de la Afectividad.....	11
1.4 Educación sexual versus información sexual.....	13
1.5 Canales de socialización, información y educación de la sexualidad.....	14
Capítulo II El desarrollo psicosexual del niño de 0 a 6 años.....	17
2.1 El desarrollo psicosexual del niño de acuerdo Sigmund Freud.....	18
2.2 Etapas del desarrollo psicosexual del niño según Sigmund Freud.....	19
2.3 El desarrollo cognoscitivo del niño de 0-6 años según Piaget.....	22
2.3.1 El conocimiento Físico: el descubrimiento.....	23
2.3.2 El conocimiento Lógico matemático: la intervención.....	24
2.3.3 El conocimiento social.....	24
2.3.4 Etapa de la inteligencia motora.....	25
2.3.5 Etapa del pensamiento preoperatorio.....	25
2.3.6 Factores del desarrollo .....	26
2.4 El desarrollo motor del niño de 0-6 años según Arnold Gesell.....	29
Capítulo III Recomendaciones psicopedagógicas para padres de familia.....	44
3.1 La familia como iniciadora de la educación sexual.....	45
3.2 La necesidad de una educación sexual adecuada en el niño.....	47
3.3 Propuestas de actuación en el seno familiar.....	49
3.4 Algunas orientaciones para padres de familia sobre la educación sexual de sus hijos.....	50

3.5	Sugerencias para la educación sexual de sus hijos.....	53
	Conclusiones.....	57
	Bibliografía.....	60

## INTRODUCCIÓN

A través del tiempo se ha visto que en nuestro país, no se han tenido las estructuras y cimientos a nivel familiar como a nivel institucional educativo para poder contar con programas, información, métodos, etc. que permitan impartir una buena educación sexual en los niños.

Por lo tanto hemos visto las grandes carencias y deformaciones que va teniendo nuestra niñez por la falta de este conocimiento, ya que se ha visto que por imitación hacia los padres o a los adultos se va creando una competencia de género, en la que ha tenido la ventaja en todos los aspectos el hombre, pues hemos constatado que nuestra sociedad ha sentado sus bases en el machismo, en el autoritarismo, en la dependencia económica de la mujer hacia el hombre, en la falta de igualdad de oportunidades, de la mujer contra el hombre, en mujeres golpeadas, vejadas, violadas, ultrajadas; y todo esto en un porcentaje muy alto se da por imitación, por la falta de una educación sexual bien cimentada, bien dirigida, bien sistematizada con programas que nos apoyen por una parte a educar sexualmente a los infantes y por otra parte a orientar, ayudar e informar a los padres de familia, a fin de que ellos tengan una participación directa, definitiva y complementaria en la educación sexual de los infantes.

En base a lo anterior es necesario visualizar que sociedad queremos tener en el futuro, ya que es fundamental el que si queremos tener una sociedad en la cual no haya: discriminación de género, embarazos no deseados, violencia intrafamiliar, violaciones, marginaciones, enfermedades venéreas, desigualdad de oportunidades, etc., tengamos la capacidad de elaborar programas de educación sexual, primeramente, para los educadores y los padres de familia, y en segunda instancia, y a fin de aterrizar adecuadamente los programas preestablecidos para los niños, tendremos la seguridad de que en un futuro contaremos con una sociedad más justa, más equitativa y más educada integralmente.

Por lo tanto, se considera que la pedagogía de la sexualidad es la llave que nos puede abrir las puertas que nos conduzca a contar con niños que tengan desde los primeros años de edad los conocimientos necesarios y suficientes para que puedan desarrollarse integralmente y poder darle a nuestro país el salto definitivo hacia el desarrollo; ahora bien ¿qué es la pedagogía de la sexualidad?

La educación sexual en nuestro país es un tema que apenas está en vías de desarrollo, ya que se ha manejado como un tema tabú lo que ha provocado que se creen y mantengan mitos acerca de este aspecto tan importante en la vida de todas las personas.

Por lo anterior, se considera necesaria la impartición de una educación sexual, la cual puede ser un instrumento preventivo contra problemas de abuso, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados en adolescentes, etc. Lo cual nos indica que la educación sexual debe de ser impartida desde una edad temprana.

Por lo tanto, es importante que tanto los maestros como los padres de familia nos preparemos para respaldar una adecuada educación sexual a los niños, ya que es precisamente ésta, la que da recursos al individuo para concientizarse y reflexionar sobre sus actos.

Cabe resaltar la necesidad de que en la medida en que se elaboren programas de educación sexual basados en los avances de la psicopedagogía y estos se apliquen, además de contar con la capacitación del personal docente y de los padres de familia, es en la medida en la que vamos a contar con niños mas habilitados y con un desarrollo integral adecuado a nuestra sociedad.

Es bien sabido que las bases fundamentales de cualquier persona se dan en la edad de cero a seis años, por tal motivo es de vital importancia darle prioridad a la educación sexual de los niños en esta etapa, ya que es cuando se van a quedar en su consciente e inconsciente fijas esas enseñanzas, la orientación y por ende la educación sexual que les demos a los niños.

Así mismo, otro de los aspectos fundamentales que se deben tomar en cuenta en esta etapa, es el hecho de que los niños ven a sus padres y educadores como héroes, por lo tanto todo lo que hagan estos últimos para bien o para mal será captado y aplicado por los infantes, con esto se quiere decir que tenemos que predicar con el ejemplo dado a que es la mejor enseñanza que se le puede dar al niño, por lo cual se reitera nuevamente que el fundamento vital es el iniciar capacitando y educando sexualmente a los padres de familia y a los educadores.

La presente investigación documental tiene como objetivo general, proponer recomendaciones psicopedagógicas a padres de familia sobre como apoyar el desarrollo sexual de los niños.

Con el objeto de que nuestra niñez tenga las herramientas suficientes para vivir en un entorno libre de prejuicios y de tabúes nocivos para su formación integral.

Ahora bien, como objetivo general de cada capítulo tenemos lo siguiente:

En el capítulo I veremos lo que es la pedagogía de la sexualidad, donde se verán específicamente los modelos más significativos sobre la educación sexual, así como los conceptos fundamentales de la misma y las definiciones que nos dan algunos expertos sobre la temática en la que estamos ocupados.

En el capítulo II veremos lo que es el desarrollo psicosexual, el desarrollo cognoscitivo y el desarrollo motor del niño de 0 a 6 años; y plantaremos las teorías de los investigadores más sobresalientes sobre el tema como son: Freud, Piaget y Gessel.

Y por ultimo en el capítulo III estaremos planteando algunas recomendaciones psicopedagógicas para padres de familia en la que desarrollaremos algunos temas como son las necesidades de una educación sexual en los niños, la familia como base fundamental e iniciadora de una educación integral en los hijos, así mismo se expondrán algunas orientaciones para padres de sobre el tópic que nos ocupa.

**CAPITULO I**  
**PEDAGOGÍA DE LA SEXUALIDAD**

## PEDAGOGIA DE LA SEXUALIDAD

La educación sexual podemos decir, que se adquiere de manera espontánea o natural, a través de la inducción de conocimientos ya sea por medio de profesionales, medios de comunicación, de los valores familiares, los valores sociales y culturales de la época y del medio donde se desarrolla el niño etc. Y de esto va a depender el grado de conocimientos en la materia que vayan teniendo las personas a lo largo de sus vidas.

Debemos remarcar que es de vital importancia para el desarrollo integral de las personas que a temprana edad (3- 6 años) cuenten con una educación sexual dirigida por profesionales en la materia, ya que con esto definitivamente tendremos niños más sanos en todos los aspectos.

El tema de educación sexual lo podemos considerar en nuestro país como una materia que está apenas en proceso de desarrollo, ya que siempre se han manejado como temas que no se pueden tratar ni pública ni abiertamente, sin ocasionar molestias, incomodidades, alarma, admiración, vergüenza, malicia, morbosidad, etc., en grandes sectores de la sociedad.

Esta es la importancia de tener una educación bien dirigida desde la infancia a fin de poder contar en un futuro con jóvenes bien informados en este ámbito.

Por lo regular se considera que “la educación sexual es una actividad que se produce de forma consciente y voluntaria, habitualmente a través de la palabra y de textos escritos” (Pere Font, 1999, pág. 13), aunque muchas veces sea así, este no es el medio principal por lo que el niño empieza a adquirir sus conocimientos de sexualidad; los medios de comunicación, el comportamiento que tiene el papá con la mamá y viceversa, diferencias sustanciales entre ambos sexos, las relaciones entre los adultos, etc., todos estos factores se van configurando en la mente del niño y se quedarán grabadas como sus primeras experiencias que tiene con respecto al afecto y a la sexualidad.

Ahora bien, en cuanto al tipo de educación que se lleva a cabo en nuestro país consideramos, que esta es tal y como lo menciona Alicia González y Beatriz Castellanos: “Educación Sexual tradicional”.

“La educación sexual tradicional partiendo de la premisa de que en este fenómeno se reflejan y cristalizan las limitaciones de la propia educación general de carácter despersonalizado, autoritario, dogmático, encaminada a reproducir y sostener la ideología y los intereses que sustentan un determinado tipo de sociedad patriarcal que hemos denominado tradicional” (González y Castellanos, 1996, pág. 20).

Este estereotipo de educación sexual tradicional en el que está inmerso nuestro país, tiene una marcada tendencia a darle privilegios sobrados a los hombres en detrimento de la mujer, lo cual lo podemos ver en los roles estereotipados en que nuestra sociedad ha encajonado tanto a los hombres como a las mujeres tales como son:

HOMBRE	MUJER
Fuerte	débil
Violento	tierna
Independiente	dependiente
Dominante	sumisa
Seguro	insegura
Inteligente	intuitiva
Profundo	superficial
Feo	bella
Mujeriego	fiel

Como podemos ver, las características mencionadas contraponen a ambos sexos de modo antagónico y bipolar, los separan como opuestos, y toman siempre al hombre como punto de referencia primario a partir del cual se define y evalúa a la mujer.

Con lo anterior nos damos cuenta que a los hombres se les educa desde niños para comportarse con las características mencionadas y además a ser rudo, poco expresivo en sus emociones, a no llorar, a reprimir sus sentimientos y debilidades, a demostrar su hombría y capacidad sexual; por lo que todos estos códigos, mensajes y educación en general la va recibiendo a través de la familia, escuela, adultos en general, literatura, cine, Tv., etc., que apuntan hacia un determinado modelo estereotipado de género.

Por lo anterior podemos concluir que todo esto influye de manera determinante en la configuración y desarrollo de la sexualidad de las personas.

## 1.1 Modelos de educación sexual

La educación sexual tradicional que hemos tenido en nuestro país como en muchos otros países, ha sido en general, informal, poco sistemática, acientífica, propagadora de falsos mitos y tabúes, inadecuada y deformadora. Este modelo tuvo su mayor auge durante el siglo XIX y se ha mantenido hasta hace pocos años al menos en nuestro país (Pere Font, 1999, pag.14)

Al modelo anterior se le puede considerar un modelo general. Por su parte Barragán y C. Bredy (1996, pág. 19) plantean los siguientes modelos:

a) Represivo- Religioso o tradicional.

Este considera los siguientes aspectos:

- Defensa de la procreación, la virginidad femenina y la condena de la anticoncepción, la auto estimulación y la homosexualidad.
- La educación sexual debe favorecer que las personas se contengan y se abstengan sexualmente hasta el matrimonio.

- Los textos escolares o imágenes sobre sexualidad constituyen una fuente peligrosa de incitación.
- La valoración moral-religiosa debe estar siempre presente en la información sexual.
- La información sexual debe retardarse lo más posible y la forma más conveniente de impartirse es individualmente y con separación de los sexos.

En este modelo podemos ver claramente que está encaminado a la procreación y a la limitación de la información, así se perfila como un modelo represivo.

b) Preventivo:

- Originalmente formulado por los roussonianos, implica esencialmente el control de la sexualidad infantil como manifestación inevitable.
- La información sexual debe alertar de los peligros de la promiscuidad sexual, los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual.

Como podemos ver este modelo pretende fundamentalmente evitar consecuencias funestas en la práctica de la sexualidad.

c) Por último tenemos el modelo Liberal, el cual entre otras cosas remarca lo siguiente:

- Propugna la aceptación de cualquier manifestación sexual, incluido el placer y las diferentes formas de obtenerlo.
- Todos los temas podrían abordarse en un programa de educación sexual sin hacer valoraciones morales del mismo.
- Es necesario que las educadoras y educadores vivan satisfactoriamente la sexualidad para poder abordar con garantías la Educación Sexual.

Este modelo tiene sus fundamentos en los conocimientos, la Información y el placer.

De acuerdo a F. López (1990) la sexualidad la podemos clasificar en los modelos siguientes:

- a) Educación sexual para evitar riesgos
- b) Educación sexual como educación moral
- c) Educación sexual para la revolución sexual y social
- d) Educación sexual profesionalizada, democrática o abierta

a) Educación sexual para evitar riesgos:

Este tipo de educación “es de tipo higienista o sea, que su objetivo fundamental es el de evitar riesgos inherentes a la actividad sexual” (Pere Font, 1999, pág. 16)

Aquí se remarca la abstinencia fuera del matrimonio y el uso de métodos de prevención (según la cultura).

Este modelo en fechas recientes ha tenido gran auge debido al incremento de embarazos no deseados en adolescentes y a partir de la aparición del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

En este modelo solo se enfatizan los peligros que se pueden tener en las prácticas sexuales.

b) Educación sexual como educación moral

“En este modelo se le da un énfasis preponderante a la educación sexual basada en una antropología y una moral sexual dependientes de determinadas creencias religiosas encaminadas al matrimonio” (Pere Font, 1999, pág. 16).

Este modelo es quizás el más extendido en nuestro país y se le ha dado una importancia relevante a la procreación, negando el derecho al placer, se han satanizado mucho los aspectos de homosexualidad, masturbación y las relaciones prematrimoniales y por ende, el fin último que se persigue es la procreación.

c) Educación sexual para la revolución sexual y social

“Este modelo se basa principalmente en algunos planteamientos ideológicos freudo-marxistas o del movimiento sex-pol” (Pere Font, 1999, pág. 17), que remarcan fundamentalmente que no haya discriminación en cuanto a las relaciones sexuales con personas del mismo género o en su defecto que haya un tratamiento de igualdad a fin de que no sean discriminadas las personas con inclinaciones sexuales diferentes.

Este tipo de modelo ha provocado muchas confusiones en cuanto a lo que es educación sexual y la militancia política. Por lo cual, encontramos en muchas ocasiones sentimientos de rechazo a sus ideologías.

d) Educación sexual profesionalizada, democrática o abierta.

Este modelo se basa fundamentalmente “en un proceso de rigurosidad científica y en actitudes democráticas tolerantes y abiertas (Pere Font, 1999, pág. 17), por lo cual la mayor parte de los profesionales se apegan a este modelo.

La característica más sobresaliente de este modelo está ligada con la búsqueda de una ética personal en la práctica de la sexualidad y remarca la responsabilidad que debe de tener cada persona en relación a dicha ética.

También podemos considerar que este modelo está basado en el respeto que debemos tener por la pluralidad y la diferencia.

Todos estos modelos en la realidad y en la práctica cotidiana coexisten cada uno de ellos, por lo cual podemos decir que los modelos de educación sexual no los encontramos aislados o separados en su estado puro, por el contrario, se aplican en mayor o menor grado de manera entrelazada cada uno de ellos.

En todas las sociedades una de las funciones fundamentales que tiene la educación al menos desde el punto de vista ideal, es el de preservar y perpetuar el modelo sexual que se ha implantado.

Por lo tanto, podemos encontrarnos con culturas o sociedades que niegan toda posibilidad de información así como sociedades que toleran cierta información y con sociedades que la facilitan (Barragán y C. Bredy, 1996).

## **1.2 Educación sexual en el marco de la salud y de la educación para la salud**

De un tiempo a la fecha, la educación sexual ha experimentado un desarrollo importante tanto a nivel teórico como práctico y ha ido abarcando cada vez más una mayor diversidad de temas por lo cual su campo de acción se ha visto incrementado de manera substancial.

Por otra parte es evidente el peso específico que tiene la sexualidad como factor favorecedor del equilibrio personal y por tanto, en la propia salud.

Por lo comentado anteriormente nuestro planteamiento defiende esta vertiente de considerar la educación sexual como un aspecto fundamental de la salud y de la educación para la salud.

El concepto de salud así como el de sexualidad han experimentado toda una serie de cambios en las últimas décadas. Por oposición la salud se ha definido tradicionalmente como la ausencia de enfermedad, por lo cual se considera sano a un individuo que no esté afectado por ninguna enfermedad especialmente de tipo biológico.

Recientemente esta visión se ha visto que está muy limitada e incompleta, pues difícilmente puede decirse de un individuo que esté del todo sano o del todo enfermo por lo tanto, de esta concepción tradicional surge otra mucho más amplia, más abierta, por ende más globalizadora, la salud se entiende como algo más complejo como una continuidad en que un sujeto se sitúa variando de posición en momentos determinados de su vida que van a estar en función de aspectos tanto individuales o personales (físicos o psíquicos) así como sociales o, relacionados con el entorno en que desarrolla sus actividades.

La Organización Mundial de la Salud define a la salud como:

Un estado de completo bienestar físico, mental o social y no solo como la mera ausencia de enfermedad o dolencia” (Pere Font, 1999, pág. 18)

Este mismo autor a completa definición de la salud mencionando que es:  
“Un estado completo de bienestar físico, mental y social, además de llevar una vida autónoma, solidaria, integral y feliz” (Pere Font, 1999, pág. 18)

“En la anterior definición podemos entender “autónoma” en el sentido de un aumento de la responsabilidad individual y de la comunidad en la propia salud, “solidaria” en cuanto a la preocupación por los demás y por el entorno en que se vive, “integral” en que es fundamental que el individuo y la comunidad se desarrolle física, mental y espiritualmente en lo que les parezca mejor, y “feliz” en el sentido de una visión optimista de la vida, de las relaciones humanas y de la autorrealización” (Pere Font, 1999, pág. 18)

De lo expresado anteriormente, podemos ver claramente que “la salud deja entonces de depender de un sólo criterio objetivo de tipo médico, para pasar a contener un aspecto más subjetivo, es decir, la propia percepción que un individuo tiene de su estado de salud; también responsabiliza al propio individuo (y a la comunidad) del cuidado, mantenimiento y mejora de dicho estado y, en definitiva, abre las puertas para que la salud sea un aspecto “educable” de la vida humana” (Pere Font, 1999, pág. 18).

“Podemos ver que la educación para la salud es un proceso de información, de responsabilización del individuo y de la comunidad, con el fin de que se adquieran los conocimientos, las actitudes y los hábitos básicos para la defensa, la promoción y el desarrollo de la salud individual y colectiva” (Pere Font, 1999, pág. 19).

Es decir, es un proceso en el que se pretende responsabilizar al niño y prepararlo para que poco a poco adopte un estado de vida lo más sano posible con conductas positivas de salud.

Por lo tanto, la educación para la salud debe de ser entendida como un instrumento que va mas allá de la prevención de enfermedades, ya que por sí misma es una fuente para la promoción de la salud en cuanto a que está diseñada para ampliar el conocimiento de la promoción en relación con la salud y para poder así desarrollar la comprensión y las habilidades personales que la promueven (Pere Font, 1999).

Se considera fundamental la tarea que la escuela tiene en la promoción de este importante papel, ya que como se ha mencionado: “una verdadera renovación pedagógica ha de contemplar la educación de una manera integral, fomentando la incorporación a la escuela de áreas que no son estrictamente instructivas, pero que preparan a nuestros niños para convertirse en adultos con conductas positivas y equilibradas” (Pere Font, 1999, pág. 19).

### 1.3 Educación de la sexualidad-Educación de la afectividad

A continuación mostraremos algunas definiciones que sobre sexualidad se han realizado:

“La sexualidad abarca toda nuestra vida e involucra sentimientos, emociones, actitudes, pensamientos y comportamientos tales como la autoestima, cariño y respeto por nosotros mismos (valoración personal)” (Vara, 1999, pág. 16)

En el libro titulado Sexualidad Infantil y Juvenil de la S.E.P. el autor Eusebio Rubio plantea que “La sexualidad es una dimensión de lo humano que las personas preservan dentro de su intimidad porque entran en juego valores y emociones de gran relevancia para la vida de la persona. La sexualidad es un elemento muy importante de la vida humana y hasta podría decirse que modula la percepción que el individuo tiene de sí mismo y del mundo del cual forma parte” (Prieto, 1998, pág. 14).

Para Anameli Monroy la sexualidad es, “el conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permite comprender el mundo y vivirlo por medio de nuestro ser como hombres o mujeres. Es una parte de nuestra personalidad e identidad y una de las necesidades humanas que se expresan mediante el cuerpo” (Monroy, 2002 pág. 78)

Tomando como referencia las definiciones anteriores se puede decir que, es muy importante entender que la sexualidad es parte de la expresión de uno mismo, es parte de nuestra autoestima y es una forma de poder comunicarnos con la pareja.

Así mismo, es la capacidad de poder tener, sentir y expresar afecto.

Ahora bien, independientemente de que el comportamiento sexual de cada adulto se base en el afecto o en el placer, la posición de todos los educadores debería ser, plantear la educación sexual como parte de la educación de la afectividad, ya que esta es la piedra angular para que los individuos se expresen y puedan sentir afecto.

En la misma vertiente de lo expresado anteriormente, debemos considerar que al orientar la educación sexual por el camino de la afectividad se propicia la necesidad de seguridad afectiva de amar y ser amado, la necesidad de sentirse útil y convencerse de su propio valer, por eso, cuando se cumple con lo anterior el niño tendrá respuestas satisfactorias desde que nace, incluso desde su concepción, de tal forma que si se descuida la maduración del niño y del adolescente, en este importante aspecto, su vida sexual adulta será incompleta.

Por lo anterior es fácil entender que si una persona en su etapa de niño o adolescente no se sienten queridos, difícilmente como adultos van a poder dar amor. Y la capacidad de dar amor es fundamental en el desarrollo sexual de las personas y de su conducta.

“La calidad del cuidado que los padres proporcionen a sus hijos es de vital importancia en su futuro emocional y, más aún, en su salud mental. Estos mismos cuidados son los que hacen que el individuo acepte y sepa asumir su sexo, es decir su condición sexual de

hombre o mujer, y su sexualidad, lo cual significa su capacidad de amar y de relacionarse con el otro sexo en condiciones de madurez psicoemocional” (Segú, 1996, pág. 53).

Por todo lo expresado en este punto podemos darnos cuenta que la sexualidad y afectividad constituyen conjuntamente en el proceso de desarrollo del individuo un área de aprendizajes vitales, como son la capacidad de amar y ser amado, la intimidad, la ternura, etc., todo esto constituirá en gran medida parte de la personalidad integral de los seres humanos.

Para el niño que necesita crecer en un ambiente de seguridad y protección, las expresiones de cariño recibidas y ofrecidas son tan necesarias para su desarrollo psíquico como el alimento lo es para su desarrollo físico.

Como ejemplo a lo anterior se tiene el siguiente hecho:

En la guerra de Vietnam, muchos recién nacidos quedaron huérfanos de padre y madre. Por lo que el gobierno de los Estados Unidos tomó la decisión de llevárselos a Norteamérica para protegerlos. Se tiene conocimiento que 50 de los huérfanos mencionados fueron llevados a un hospital militar, 25 de los bebés fueron puestos en el cunero “A” atendidos por una enfermera militar que como característica de su personalidad era el ser racista, y en el cunero “B” estaban otros 25 bebés que estaban atendidos por otra enfermera militar, que además de hacer su trabajo se prodigaba en palabras y caricias de amor para los infantes.

Se tuvo el hecho que después de las primeras 4 semanas de haber llegado los bebés a este hospital empezaron a morir los bebés que estaban en el cunero “A”.

Y, al término de 3 meses todos los bebés del cunero “A” habían fallecido. Las autoridades militares empezaron a investigar este hecho y después del análisis llegaron a la conclusión que, los bebés del cunero “A” no obstante que fueron bien alimentados y atendidos en condiciones higiénicas adecuadas, fallecieron por falta de amor y afecto, que la enfermera militar encargada de su cuidado no les proporcionó.

Con el anterior ejemplo podemos ver, que todo ser humano tiene la necesidad de dar y recibir afecto, el amor provee seguridad, así, un niño amado es un niño dichoso.

Ahora bien, la educación sexual la debemos considerar inmersa en un proceso educativo integral, por lo anterior se considera que la educación representa un complejo fenómeno social que garantiza la apropiación por parte del ser humano de todas las riquezas de la humanidad tanto espirituales como culturales e intelectuales, y es ahí donde se le capacita para vivir en una determinada época y sociedad y por ende se desarrolla la personalidad de modo congruente para tales fines.

En este contexto, corresponde y se responsabiliza a la educación sexual en la tarea de promover el crecimiento pleno de la sexualidad como manifestación de la personalidad y en una íntima y estrecha relación integral con los demás campos de la labor educativa.

Por lo anterior, se considera importante resaltar que la educación sexual forma parte inalienable de la preparación del ser humano para la vida, del aprender a ser por medio del

cual cada individuo tiene que aprender a ser sexuado, a construir o a formar de manera individual su feminidad o masculinidad y de formarse personalmente sus valores, actitudes, conocimientos, destrezas y los recursos eficientes propios de cada género, con objeto de vivir su sexualidad de manera eficaz, responsable y plena.

Sintetizando lo anteriormente señalado, podemos ver que en este proceso, las personas hacen suyos aquellos aprendizajes básicos de la vida, que los capacitan de manera personal para el encuentro con el otro sexo y con su propia sexualidad, y por lo tanto, a satisfacer sus necesidades en este ámbito y formarse en el ejercicio pleno de sus derechos y obligaciones sexuales, lo cual los posibilita a una sexualidad plena y responsable, a contar con una equidad de género, a construir con una familia integral y armoniosa, y a contar con una salud sexual y planificación sexual responsable.

Como conclusión a este punto podemos decir, que para el niño, el afecto tendrá un efecto estabilizador de la propia personalidad y la sexualidad. En relación con el afecto, podemos decir que éste se constituirá entonces cómo un elemento que lo dotará de plenitud, madurez y equilibrio. Y lo anterior obviamente lo podemos conseguir incluyendo en la educación de los niños y adolescentes la educación de la sexualidad y afectividad.

#### **1.4 Educación sexual versus información sexual**

Podemos darnos cuenta que desde la connotación misma de cada palabra educación e información son diferentes.

Desde el punto de vista teórico práctico la educación es un concepto más amplio, sistemático, normalmente de larga duración, con normas, reglas, procedimientos de transmisión de conocimientos. Mientras que información es más puntual, más específica, normalmente se da en pláticas, conferencias, folletos, etc.

Se considera que la educación sexual en nuestro país no se ha otorgado adecuadamente, ya que está muy limitada entre otros aspectos como son: el económico, la religión, los planes de estudio, el personal educativo altamente calificado, la idiosincrasia, etc.

“La educación sexual la entendemos como un proceso lento, gradual y complejo que ha de facilitar la construcción de las diferentes nociones sexuales, y ha de ayudar a comprender los procesos históricos y culturales por los que se han generado los conocimientos actuales y la organización social y sexual vigentes” (Barragán y C. Bredy, 1996, pág. 25).

Continuando con el concepto de educación sexual consideramos que este, es un proceso gradual y sistematizado por medio del cual se crean y se transmiten modelos hegemónicos a fin de explicar y representar la sexualidad humana, teniendo como prioridad el de respetar la libertad de los demás y la integridad de terceros.

Por otra parte podemos ver que en países desarrollados europeos como Suecia, Dinamarca, Francia, etc. la información sexual forma parte de la educación sexual, ya que es un complemento.

En nuestro país, desafortunadamente aun estamos muy lejos de estos niveles, ya que hasta ahora nuestros mejores esfuerzos han sido canalizados como información sexual y no como educación sexual, ya que esta información sexual no forma parte de un plan de estudios, las personas que se han dedicado a transmitir esta información sexual han sido médicos, psicólogos, terapeutas, etc.

A través de una educación sexual formal, debemos y podemos promover los conocimientos adecuados para una mejor realización integral de las personas. Para llevar a cabo la educación y la información de la sexualidad debemos de contar con los canales adecuados para tal fin. Y de éstos hablaremos enseguida.

### **1.5 Canales de socialización, información y educación de la sexualidad**

Los canales de socialización, información y educación de la sexualidad los podemos dividir en dos grandes rubros como son: los institucionalizados y los no institucionalizados.

Entre los institucionalizados tenemos: los niveles de preescolar; primaria; secundaria; las escuelas; las organizaciones sociales; cívicas; políticas; religiosas; científicas; centros laborales; medios de comunicación masiva; etc.

Y entre los canales no institucionalizados están: la familia, grupos informales, sistemas de relaciones interpersonales, etc.

Ahora bien, dentro de los canales institucionales y no institucionales podemos tener en ambos casos educación e información.

Los canales anteriormente mencionados, podemos considerar que cumplen una triple función, por una parte socializan, por otra parte informan y por otra educan la sexualidad.

Por otra parte y al mismo tiempo juegan un papel de represores, de controladores asegurando que las personas no se aparten de los caminos predefinidos. Teniendo que ante la transgresión del orden y de los lineamientos preestablecidos existe un mecanismo social punitivo que va desde la sanción moral, el castigo físico, la manipulación afectiva, la segregación y el ostracismo hasta la aplicación de sanciones institucionales o penalizaciones legales.

Como ejemplo tenemos cuando observamos que en el seno familiar se maneja el afecto como reforzador o inhibidor de las conductas sexuales, de tal modo que la aprobación se traduce en palabras de cariño abrazos, besos, premios materiales, etc. Y la desaprobación se muestra con la supresión de toda expresión afectiva, la reprimenda, la dureza y el castigo físico; por lo cual se suele observar que los niños angustiados por perder el amor y el apoyo emocional aprenden pronto la lección.

Podemos considerar que en este marco complejo de influencias tenemos a la familia, la escuela y la religión como las fuerzas más poderosas que marcan los paradigmas culturales de la socialización, la información y la educación de la sexualidad.

De las fuerzas que hemos mencionado “la familia es la encargada de proveer los elementos necesarios para que las potencialidades que el niño trae consigo al nacer se desarrollen en sentido positivo” (Segú, 1996, pág. 85).

También constituye una de las bases fundamentales donde se forma, crece, se fortalece y manifiesta nuestra sexualidad, por lo cual podemos considerar que es el canal no institucionalizado más fuerte y de mayor impacto en los paradigmas sexistas y de formación sexual del individuo, tomando lo anterior como referencia y proyectándonos a una mayor profundidad del tema, podemos ver que la educación sexual del individuo debe comenzar en el momento del nacimiento y continuar de forma progresiva e ininterrumpida hasta que el individuo alcance su madurez (González y Castellanos, 1996).

Cuando nace un bebé se empiezan a manejar una serie de expectativas, anhelos y temores en función de si será hombre o mujer, por lo que en función de lo anterior se inicia dentro de la familia un determinado proyecto educativo diferenciado para cada sexo y coherente con la visión que se tiene acerca de lo femenino y de lo masculino, teniendo el caso de que se empieza a diferenciar entre otras cosas el color de la vestimenta azul si es niño y rosa si es niña. Si es niña se piensa que va a ser tierna, recatada, cariñosa; y si es niño no debe llorar, debe de ser rudo, fuerte, valiente, etc.

Por lo cual se está construyendo para cada uno, universos completamente diferentes por la diferencia de género.

Ahora bien, dentro ya de las funciones cotidianas del hogar, los roles que se les designan a las personas van a estar en función del género, como es el caso de que la mujer es la encargada de las funciones del hogar como son: la comida, el aseo de la casa, lavar la ropa, lavar la vajilla, sacudir, etc. Y los hombres por el contrario, se les asignan todas las labores que se consideran más rudas o de mayor fuerza física, como es el mantenimiento y reparación de automóviles y de electrodomésticos, y nunca o casi nunca se les asignan las mencionadas para las mujeres.

“Ahora bien la escuela tiene el encargo de transmitir y reproducir los conocimientos, conductas y valores culturalmente aceptados, que llevan, inevitablemente, la huella de los intereses propios de cada sociedad” (González y Castellanos, 1996, pág. 31).

No obstante, la educación sexual en la escuela juega un papel importante, pues tendrá que proveer al niño/a de los conocimientos suficientes que le ayuden a obtener conceptos y actitudes claras y positivas sobre su sexualidad.

Y esto lleva aparejado la diferenciación de los roles que juegan los géneros de estas instituciones por lo cual tenemos que en la práctica se divide al alumnado dependiendo del sexo, desde la formación de filas, la ubicación de los alumnos en los pupitres, la clase de

educación física, grupos de trabajo, excursiones, juegos y juguetes, distribución de las tareas y responsabilidades dentro de la escuela, diferenciación en el apoyo emocional entre niños y niñas, en algunos casos y en algunas escuelas los profesores indebidamente aceptan que los niños sean indisciplinados, desordenados, descuidados con su ropa y útiles, toleran sus conductas impropias y agresivas, ya que lo consideran inherentes a su sexo, en cuanto a las niñas las califican como responsables, pulcras, disciplinadas, les encomiendan las tareas de orden, limpieza, decoración, etc.

Otra de las piedras angulares dentro de la socialización, información y educación sexual la tenemos dentro de la religión, la cual hace también una diferenciación entre los roles que debe tener lo femenino y lo masculino. En muchos casos incluso se toleran actitudes agresivas a los hombres, y la mujer debe de ser sumisa, debe de depender del hombre, debe de sujetarse a lo que el hombre le dice, y en contraposición el hombre debe de llevar la responsabilidad material del hogar.

Como podemos ver en términos generales estas tres instituciones (familia, escuela y religión) son el pilar de la sociedad, van a depender y a desarrollarse fundamentalmente dentro de los paradigmas hegemónicos que cada sociedad haya construido, y por ende los podemos considerar como los canales fundamentales de socialización, información y educación de la sexualidad.

En el siguiente capítulo se presentan tres autores que nos describen la forma en que el niño se desarrolla, así como la interacción que sostiene con las instituciones sociales de las que hemos hablado en este primer capítulo.

## CAPITULO II

### EL DESARROLLO PSICOSEXUAL DEL NIÑO DE CERO A SEIS AÑOS

## 2.1 El desarrollo psicosexual del niño de acuerdo a Sigmund Freud.

En la actualidad sabemos que la sexualidad comienza desde el nacimiento y no en la pubertad como erróneamente se creía, así mismo, tenemos conocimiento que la sexualidad adulta es el resultado de un complejo proceso de desarrollo que comienza en la infancia y que pasa por una serie de etapas ligadas a áreas o regiones corporales como la oral, anal y genital.

Ahora bien cuando los infantes atraviesan una secuencia de etapas psicosexuales proviene de la idea de que la libido que es, en esencia, energía sexual, se centra en diferentes regiones corporales, en la medida que se lleva a cabo el desarrollo psicológico.

En cada etapa de este desarrollo una región, en particular, puede ser la más influyente, donde los individuos reciben el placer en esas zonas en forma predominante y buscan los objetos y actividades relevantes a ella por ejemplo el tomar o el beber en relación con la oralidad, el orinar o el defecar con respecto a la analidad, etc.

Ahora bien, si a los niños se les complace demasiado o si se les frustra o priva de manera exagerada en cualquier etapa, surgirán serios conflictos en su personalidad, por lo cual se retardará su desarrollo y su libido quedará atrapado en esa etapa. Por ende la conducta posterior del individuo se verá reflejada por los conflictos que se originaron en la etapa donde surgieron los conflictos.

Debemos de estar conscientes de la gran importancia que tiene el desarrollo psicosexual del niño, y que este, va a ser responsabilidad para bien o para mal fundamentalmente de los padres, ya que son los que están en contacto directo desde su nacimiento y van a influir de manera determinante en el niño desde la forma en que los acarician, los cargan, los besan, el tono en que les hablan etc. Y en segundo término y de manera complementaria va a recaer la responsabilidad de este desarrollo en el personal docente, que es donde se requiere tener programas confiables y bien estructurados para aplicarlos de manera sistemática y adecuada en los niños.

El investigador Sigmund Freud es el precursor del psicoanálisis, técnica que desde su creación ha tenido amplias aplicaciones, derivándose enseñanzas científicas tanto teóricas como prácticas. El objeto de estudio primordial del psicoanálisis es la investigación y tratamiento de lo anímico pasando por los procesos de la conciencia (CONOCIDO) para llegar al inconsciente (DESCONOCIDO).

Por lo anterior consideramos que su objetivo primordial es aclarar las causas de un comportamiento incomprensible o inexplicable para la conciencia, auto destructora para la propia persona y agresivo para sus semejantes. Por ello se enfoca a desarrollar tratamiento para eliminar comportamientos e ideas erróneas, llamándoles Freud a este método asociación libre, para investigar lo que se ocultaba en el inconsciente (Freud, 1989).

Los investigadores antecesores a Freud consideraban que en la infancia no existía sexualidad y que solo en la pubertad aparecía este instinto. Ahora bien, la psicología freudiana lleva a cabo una revolución de las creencias y pensamientos de esa época y señalan el error de creer en esas teorías, Freud explica que los impulsos sexuales se hallan

ligados a las primeras necesidades orgánicas del niño, esto a partir de la idea de que los niños y niñas no son adultos disminuidos, si no que son personas con la rica etapa por la que atraviesan.

Así el psicoanálisis reveló una multitud de fenómenos que hicieran preciso hacer coincidir el comienzo de la función sexual en el niño casi en el comienzo de la vida extrauterina. Se empezó a analizar y a observar sin restricciones a los niños mismos, no se debe olvidar que los seres humanos nacen con una energía instintiva básica, la libido, se caracteriza por tener un componente sexual, esto es, que influyen muchos tipos de sensaciones agradables, no únicamente genitales (Freud, 1976).

La libido se mueve y fluye constantemente, es por ello que la conducta de un individuo está determinada por la forma en que está distribuida, ya que a veces la energía libidinal puede concentrarse en una parte del cuerpo de la persona.

Según Freud, la teoría psicoanalítica de la libido (apetencia, placer, concepto que utiliza el investigador para designar la energía pulsional sexual) parte de las siguientes suposiciones:

- El niño llega al mundo llevando en el mismo, gérmenes de actividad sexual.
- Disfruta de una satisfacción sexual durante la toma de alimento y después intenta alcanzarlo al chuparse el dedo. (Freud, 1976).

Se debe tomar en cuenta que la vida sexual no comienza solo en la pubertad, si no que se inicia con evidentes manifestaciones poco después del nacimiento, es necesario que se tenga claridad sobre la sexualidad, ya que por medio de ésta se obtiene placer en las zonas somáticas (Freud, 1976).

La libido establece que tras el comienzo de la pubertad se experimenta una transformación de la sexualidad, donde algunos niños son considerados como degenerados por manifestar precozmente el interés de sus propios genitales y signos de excitación de los mismos.

## **2.2 Etapas del desarrollo psicosexual del niño según Freud**

\* Etapa oral:

La etapa oral se considera que va de cero a dos años, ahora bien, *“tras el nacimiento el aparato mental del recién nacido, sufre estímulos muy superiores a su capacidad de resolución, la tendencia natural, por consiguiente consiste en restablecer la economía mental mediante un apartamiento de la realidad cayendo dormido. Una vez suprimida la atención desagradable por la que se está pasando, por ejemplo el hambre, el niño queda dormido con un sentimiento de felicidad y deleite profundos. Solo se despierta cuando es estimulado por el hambre, frío o algún otro malestar. Los primeros objetos productores de placer con los que se enfrenta el niño son los pezones del pecho de la madre o el biberón por lo cual tenemos la primera zona somática que experimenta la sensación agradable de*

*chupar en su boca. Así pues, tras el nacimiento se inicia inmediatamente la etapa oral de su desarrollo instintivo” (Wolman, 1971, pág. 271)*

La etapa oral se caracteriza por que los niños empiezan a sentir sensaciones placenteras al succionar el pezón del pecho de la madre o el biberón, y simultáneamente satisfacen las necesidades primarias de la alimentación. Así pues, tenemos que el primer contacto de los niños con el exterior es a través de la boca, lo cual, también le permite el conocer o identificar objetos, por eso es muy común ver que los niños que se encuentran en esta etapa se llevan todos los objetos a la boca no solo lo hacen con los alimentos sino también con juguetes, zapatos, ropa, los dedos de sus pies o manos, etc.

En esta etapa quedan marcados los sentimientos de confianza por parte del niño, además de ser cubiertas las necesidades de alimento, el niño inicia sus primeras experiencias de placer, sensualidad y necesidades a cubrir.

Podemos considerar, que en estos dos primeros años de la vida del niño, estos sucesos van a influir no solo en el desarrollo social y emocional sino también en lo físico y mental, por otra parte, es necesario complementar lo anterior con amor, dedicación y con respeto por parte de los padres hacia los niños que están atravesando esta etapa, a fin de que puedan tener un desarrollo físico y psicológico completo y normal.

Ahora bien, cuando las actitudes de los padres es de represión, rechazo o negación hacia los niños podemos estar seguros que el desarrollo de los infantes se verá afectado en su vida adulta, teniendo conductas de agresividad, hostilidad y de desconfianza en el mundo que los rodea por lo cual se considera de vital importancia, tener en esta etapa suma atención y dedicación y sobre todo amor en el proceso evolutivo del niño. La actividad sexual del niño esta íntimamente ligada a la toma de alimentos, por lo cual la meta sexual es la incorporación del objeto, o sea del pecho de la madre (Wolman, 1971).

Por otra parte, con la aparición de los dientes surgen impulsos sádicos aislados que se van a acentuar mucho más en la siguiente etapa denominada anal.

\* Etapa anal de dos a tres años:

“Freud denominó sádico-anal a la segunda fase del desarrollo de la libido. Durante el segundo y muchas veces el tercer año de vida, el niño experimenta considerable placer en la excreción y aprende a aumentar tal placer reteniendo las heces y estimulando las membranas mucosas del ano” (Wolman 1971, pág. 274)

“Los niños experimentan placer en las evacuaciones de orina y del contenido intestinal, y muy pronto se esfuerzan por estos actos de forma que la excitación concomitante de las membranas de estas zonas erógenas puedan proporcionarles la máxima gratificación posible” (Wolman, 1971, pág. 275)

En esta etapa los niños aprenden que el retener las evacuaciones tanto de orina como del contenido intestinal les proporciona placer, por lo anterior los niños valoran sus heces

como una parte de su propio cuerpo y no les gusta deshacerse de ellas, por tal razón normalmente ofrecen resistencia a las presiones sociales, ya que sienten que las heces son propiedad suya y que nadie puede tener control sobre ellas. Con esto muchas veces el niño tiene una combinación de libido y odio dentro de su erotismo anal.

\* Etapa fálica y el complejo de Edipo:

“Por regla general alrededor de los cuatro años el niño entra en la fase fálica de su desarrollo libidinoso, el término fálico se deriva de phallos que significa pene en erección. En esta edad, las sensaciones placenteras en los órganos genitales procuradas por la estimulación manual asumen un papel dominante. La libido se está situando en los órganos genitales de forma que toda excitación sexual quedará concentrada en ellos y por ellos se descargará” (Wolman, 1971, pág. 277).

El factor más importante que se desarrolla en la fase fálica es el complejo de Edipo en los niños, y el complejo de Electra en las niñas.

De acuerdo a la mitología griega en la que se describe la vida de Edipo el cual mató a su padre y se casó con su madre, podemos ver que los niños en esta etapa desarrollan este complejo, debido a que tienden a enamorarse de sus madres y a tratar de poseerlas, por lo cual sienten a su padre como un rival y por tanto tienen un sentimiento ambivalente hacia su padre en la que por un lado lo aman, lo respetan, lo admiran y por otro lado, al sentirlo como un rival también lo odian; y las niñas por el contrario tienen estos sentimientos encontrados hacia su madre a la cual también por un lado la aman, la respetan y por otro lado la odian por que la sienten un rival y una competidora por el amor de su padre.

La fase fálica se caracteriza fundamentalmente en que los niños al empezar a manipular sus órganos genitales empiezan a sentir sensaciones placenteras por lo cual la libido empieza a incrementarse al llevar a cabo esa manipulación de sus órganos, así mismo, esta fase es particularmente interesante ya que como lo menciona Freud el complejo de Edipo y de Electra se hacen presentes en los niños y niñas.

\* Etapa de latencia de seis a once años:

En la siguiente fase denominada por Freud periodo de latencia, “los sentimientos incestuosos y agresivos son reprimidos y olvidados. Parte de las fuerzas instintivas se sitúan tras las prohibiciones paternas y son utilizadas como fuerzas anti-instintivas, las prohibiciones paternas interiorizadas que constituyen el súper yo, amenazan al niño con severos castigos y mantienen bajo un fuerte control sus anhelos edípicos reprimidos” (Wolman, 1971, pág. 281).

“El niño debe identificarse con la figura paterna amenazadora, que en la mayoría de los casos es el padre del mismo sexo. El interés sexual del niño amaina considerablemente, especialmente mediante inhibiciones y sublimaciones. Su amor hacia sus padres se desexualiza y queda inhibido en su fin, aunque los elementos sexuales se conservan en el

inconsciente y el niño experimenta hacia sus padres unos sentimientos mas bien tiernos que apasionados” (Wolman, 1971, pág. 281).

“Como consecuencia de la inhibición de los anhelos edípicos, los niños abandonan su interés por las personas del sexo opuesto; durante el periodo de latencia por regla general los niños juegan con niños y las niñas con niñas, los niños tienden a asociarse y a identificarse con los padres, adultos, y compañeros del mismo sexo y van estableciendo unos intereses que aumentan su identificación con tal sexo y sus sentimientos de pertenencia al mismo” (Wolman, 1971, pág. 281).

Las características fundamentales de esta etapa de latencia, son por una parte que los niños van perdiendo sus deseos de poseer a su padre o a la madre según sea el caso, con lo cual el complejo de Edipo y de Electra se mantienen latentes pero a nivel inconsciente; y por otra parte el niño tiende a identificarse más con personas del mismo sexo ya sea con su padre, adultos o niños en general, y al sentirse aceptados y parte del mismo grupo, empiezan a desarrollar la diferencia de géneros.

El complejo de Edipo y de Electra resurgirán en la adolescencia y quedarán resueltos cuando tanto la joven como el adolescente hagan objeto de su amor a alguna persona fuera de su familia.

\*Etapa genital:

Es la etapa final del desarrollo psicosexual del ser humano, caracterizada por el predominio de los órganos genitales.

Tiene lugar en el comienzo de la pubertad y representa el momento cuando el niño o la niña consiguen su madurez sexual tanto física como intelectual.

Se considera de vital importancia que los padres, maestros y adultos en general ayuden a los niños a llevar con plenitud cada uno de las fases que se mencionaron, (etapa oral, anal, fálica, latencia y genital) ya que de ello depende el buen desarrollo integral de los niños y con esto obviamente poder contar en un futuro con adultos que no tengan perturbaciones emocionales de consecuencia; por el contrario contar con personas altamente desarrolladas física, mental y moralmente.

A continuación se revisará otro aspecto del desarrollo del individuo que es el desarrollo cognoscitivo.

### **2.3 El desarrollo cognoscitivo del niño de 0 a 6 años según Piaget**

“El desarrollo psíquico que se inicia con el nacimiento y finaliza con la edad adulta es comparable al crecimiento orgánico: al igual que este último, consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio. De igual forma, que el cuerpo evoluciona hasta un nivel relativamente estable, caracterizado por el final del crecimiento y por la madurez de los órganos, también la vida mental puede ser concebida como si evolucionara en la dirección

de equilibrio final representado por el espíritu adulto. Así pues, el desarrollo es, en un sentido, un progresivo equilibrarse, un paso perpetuo de un estado menos equilibrado a un estado superior de equilibrio” (Piaget, 1995).

Según Piaget el desarrollo cognoscitivo del niño tal y como su nombre lo indica es el proceso por medio del cual se van adquiriendo, formando, estructurando y fijando, el conjunto de conocimientos por medio de los cuales el niño va a llegar a su completo desarrollo intelectual (Wadsworth, 1999).

Piaget consideró que el desarrollo cognoscitivo está compuesto por tres elementos fundamentales que son:

“El contenido, la función, y la estructura.”

El contenido consiste básicamente en lo que el niño sabe y se refiere a las conductas observables como, son las sensomotoras y conceptuales, las cuales reflejan la actividad intelectual. Debido a su naturaleza el contenido de la inteligencia tiene variaciones considerables de una edad a otra y de un niño a otro.

La función se refiere a las características de la actualidad intelectual como son la asimilación y el ajuste del conocimiento. La función se considera que se mantiene estable y continua a lo largo del desarrollo cognoscitivo. Por lo tanto no cambia. Por su parte, la estructura se refiere a las propiedades de organización inferidas (esquemas) que explican la presencia de determinadas conductas.

Para Piaget, todo conocimiento es una construcción originada por las acciones del niño según él mismo. El conocimiento es de tres tipos: físico, lógico-matemático y social, cada uno de estos conocimientos exige acciones del niño pero con razones diferentes.

### 2.3.1 El conocimiento Físico: el descubrimiento

“Piaget supone la existencia de estructuras cognoscitivas que se encuentran entre la función y el contenido, así mismo, podemos decir que la estructura al igual que el contenido y a diferencia de la función cambian con la edad” (Wadsworth, 1999, pág.19).

Es fundamental tomar en cuenta que el desarrollo cognoscitivo del niño va mancomunado con el conocimiento físico de los objetos o de las cosas en general, esto es que el niño va adquiriendo conocimiento de las propiedades físicas de los objetos, fenómenos o acontecimientos de donde se puede ver el tamaño, forma, textura, peso, etc. De los mismos, por lo anterior el niño adquiere este conocimiento físico cuando manipula, palpa, huele, prueba (pone en juego sus sentidos) con el objeto en cuestión. Con lo cual podemos decir que este conocimiento se adquiere con la experiencia.

Es bien cierto, que el niño no se puede hacer una estructura mental adecuada si no conoce el objeto por ejemplo; el agua, si no la ha tocado o si no la ha probado. Así bien el

conocimiento físico de los objetos no se puede adquirir solamente con la lectura o escuchando lo que la gente dice, si no, solo teniendo interacción con ellos.

### 2.3.2 El conocimiento lógico matemático: la invención

Ahora bien, debemos de tomar en cuenta otro tipo de conocimiento que es el lógico matemático (invención) este tipo de conocimiento cognoscitivo a diferencia del anterior, no está implícito en el objeto, si no, que se va desarrollando a partir de los actos y reflexión del niño con los objetos.

“Los conceptos numéricos son ejemplos de conceptos lógico-matemáticos. Todos hemos visto situaciones en la que los niños juegan con conjuntos de objetos; por ejemplo cuando el niño juega con un conjunto de once monedas, las pone en fila y las cuenta; hay once, ahora hace un círculo y las vuelve a contar; siguen siendo once, las apila y vuelve a contar otra vez; siguen siendo once. Por medio de muchas experiencias como éstas, los niños desarrollan el concepto o regla de que el número de elementos de un conjunto siguen siendo el mismo a pesar de la disposición individual de los elementos, es decir, la suma es independiente del orden. Ésta es una invención del conocimiento lógico matemático” (Wadsworth, 1999, pág. 22).

### 2.3.3 El conocimiento social:

“El conocimiento social es aquel, al que los grupos sociales o culturales llegan por acuerdos, por convención; las reglas las leyes, los sistemas morales, la ética y los sistemas del lenguaje son ejemplos del conocimiento social. Estos tipos de conocimiento evolucionan dentro de cada cultura y pueden ser diferentes de un grupo a otro” (Wadsworth, 1999, pág. 23).

Podemos ver que el conocimiento social a diferencia del físico y el lógico matemático no depende de las acciones efectuadas con los objetos sino de las interacciones con las personas. Por lo cual en la medida en que los niños interactúan entre si y/o con los adultos van adquiriendo el conocimiento social.

Debemos remarcar que los tres tipos de conocimiento mencionados anteriormente se dan de manera continua y se pueden ir modificando o reconstruyendo de manera paulatina en la medida de que el niño va creciendo.

Por otra parte Piaget divide el desarrollo intelectual en cuatro grandes etapas:

- 1.-Etapa de la inteligencia sensomotora (0 a 2 años)
- 2.-Etapa del pensamiento preoperativo (2 a 7 años)

3.-Etapa de las operaciones concretas (7 a 11 años)

4.-Etapa de las operaciones formales (11 a 15 años)

Cada una de estas etapas se caracteriza, por tanto, por la aparición de estructuras originales, cuya construcción la distingue de las etapas anteriores.

Tomando en consideración que el objeto de estudio de esta investigación es el niño de 0 a 6 años, las dos últimas etapas de la clasificación que hace Piaget solamente son mencionadas mas no se desarrollan.

#### 2.3.4 Etapa de la inteligencia sensomotora (de 0 a 2 años)

“En esta etapa la conducta es en esencia motora. El niño aún no se representa internamente los acontecimientos o fenómenos ni “piensa” mediante conceptos, aunque su desarrollo “cognoscitivo”, puede verse conforme elabora esquemas (Wadsworth, 1999, pág. 25).

Podemos ver que en esta primera etapa los niños aunque no poseen la capacidad de representación como es el lenguaje, tienen en cambio la dependencia más por la experiencia sensorial y física por lo cual, la interacción con el medio se da principalmente a nivel motor y sensorial. Así mismo, el niño va desarrollándose en la medida o directamente proporcional a la exploración que hace o que lleva a cabo con el medio que lo rodea.

Podemos ver que en esta etapa casi todos los objetos que agarra el niño se los lleva directamente a la boca y los succiona; y con esto va creando la diferenciación para formarse sus representaciones sensomotoras.

#### 2.3.5 Etapa del pensamiento preoperativo (de 2 a 7 años)

“Esta etapa se caracteriza por el desarrollo del lenguaje y de otras formas de representación y de rápido desarrollo conceptual. Durante esta etapa el razonamiento es prelógico y semiológico” (Wadsworth, 1999, pág. 26).

Podemos ver que después de los 2 años de edad, el niño aumenta la capacidad de representarse acciones mentales, no obstante que la participación activa del niño sigue siendo necesaria para su desarrollo cognoscitivo. Ahora bien, todas las acciones que lleva a cabo el niño con el medio que lo rodea van a ser tamizadas y ajustadas mediante los símbolos que ya fueron previamente asimilados, así como el lenguaje.

En esta etapa el niño va a iniciar el desarrollo analítico de las cosas, en donde va a discernir entre los diferentes objetos del medio que los rodea, y va a empezar a involucrar y

asociar los diferentes objetos con el lenguaje.

### 2.3.6 Factores del desarrollo.

Piaget propone fundamentalmente 4 factores relacionados con todo desarrollo cognoscitivo:

- 1.- Maduración y la herencia.
- 2.-La experiencia activa.
- 3.-La interacción social
- 4.- La progresión general del equilibrio.

“Así mismo, también considera que cada uno de estos factores y la interacción de los mismos establecen las condiciones necesarias para el desarrollo cognoscitivo, pero que ninguno por si mismo es suficiente para asegurar el desarrollo cognoscitivo” (Wadsworth, 1999, pág. 28).

“La maduración y la herencia: Piaget cree que la herencia tiene un papel en el desarrollo cognoscitivo, aunque por si misma no puede explicar el desarrollo intelectual. Afirma también que, en todo momento la herencia establece límites amplios para el desarrollo, y que la maduración, (grado de desarrollo de las capacidades heredadas) es el mecanismo mediante el cual se establecen estos límites” (Wadsworth, 1999, pág. 28).

Así pues, tenemos que los factores de maduración marcan amplias restricciones al desarrollo cognoscitivo. Estas restricciones cambian a medida que la maduración toma su curso.

Podemos considerar que la maduración y la herencia aunque por si solas no lleven a cabo el desarrollo cognoscitivo si influyen en permitirle ver al niño una gama mas amplia en cuanto al número de posibilidades que puedan ser aplicadas; y con esto poder mejorar o proyectar un alto potencial.

La experiencia activa: “Es uno de los cuatro factores del desarrollo cognoscitivo. Para cada tipo de conocimiento que elabora el niño, físico, lógico-matemático o social es menester que interactué con objetos, sucesos o fenómenos, o bien manipulaciones mentales de objetos o acontecimientos” (Wadsworth, 1999, pág. 28).

“Las experiencias activas son aquellas que provocan la asimilación y el ajuste, y que provocan cambios cognoscitivos (cambios en las estructuras o esquemas)” (Wadsworth, 1999, pág. 28).

Es bien cierto que la experiencia activa en el niño va a ser un factor determinante en el desarrollo cognoscitivo, ya que van a estar interactuando las actividades senso-motoras que

actúan directamente en el conocimiento que elabora el niño físico, logico-matemático o social; y con esto se va a provocar la asimilación y el ajuste o acomodación del conocimiento y se provocarán a su vez cambios cognoscitivos en las estructuras y esquemas mentales del niño.

Interacción social:” La interacción social es otro factor del desarrollo cognoscitivo. Por interacción social piaget se refiere al intercambio de ideas entre las personas y esto, como ya se ha visto es especialmente importante en el desarrollo del conocimiento social” (Wadsworth, 1999, pág. 29).

La interacción social en el niño puede influir tanto de manera favorable (equilibrio) como desfavorable (desequilibrio) cuando el niño interactúa con otros niños, adultos, con sus padres etc. El intercambio de ideas y experiencias fluyen de modo tal que éstas pueden causar desequilibrio o equilibrio en el desarrollo cognoscitivo del niño. Cuando hay una interacción social del niño con otras personas y el intercambio de ideas y de experiencias que se llevan a cabo no concuerdan con el conocimiento previo que tenía el niño, hay un desequilibrio en él, ya que va a ver una desarmonización o un choque por la diferencia de conocimientos que el tenía con respecto al de las otras personas y si hay empatía en cuanto al intercambio de ideas y a la vez cumple la función de coordinar la etapa de maduración y la herencia, así como la experiencia activa, se dará por ende el equilibrio.

La interacción social más común del niño se da básicamente con los padres, hermanos, maestros y amigos ya sea de su colonia o de la escuela, por lo que la interacción social va a propiciar un desarrollo cognoscitivo y un ajuste en la estructura y esquemas del niño.

El equilibrio: “Piaget considera un cuarto factor para que se de un completo desarrollo cognoscitivo que es el equilibrio, así mismo considera que hay dos razones fundamentales para incluir este cuarto factor. La primera es que al tener los tres primeros factores, debe de haber una clase de coordinación entre ellos que sea una especie de equilibrio; y la segunda es que en la construcción, las personas realizan innumerables pruebas de acierto y error e innumerables reglas que en gran medida implican autorregulación. Estas últimas son la naturaleza misma del equilibrio” (Wadsworth, 1999, pág. 28).

Este último factor reviste una gran importancia debido al papel que juega, si bien es cierto que no conlleva a la adquisición de un conocimiento cognoscitivo puramente dicho, si es fundamental y como su nombre lo indica. “para equilibrar” los otros tres factores (maduración y la herencia, la experiencia activa y la integración social) mencionadas y por otra parte les sirve a los niños a fin de que vayan adquiriendo las experiencias necesarias para aplicar adecuadamente el desarrollo cognoscitivo más apropiado y que más se ajuste a la realidad.

Por lo tanto, a fin de que los cuatro factores del desarrollo cognoscitivo (la maduración, la experiencia activa, la interacción social y el equilibrio) sea efectivo, es fundamental y necesaria la interacción entre los cuatro factores.

El desarrollo afectivo: “En la teoría de Piaget el desarrollo intelectual está formado por dos componentes: uno cognoscitivo y otro afectivo. Hasta ahora hemos analizado básicamente los aspectos cognoscitivos del desarrollo que son los que determinan la forma en que evolucionan las estructuras del conocimiento (esquemas)” (Wadsworth, 1999, pag. 29).

Junto al desarrollo cognoscitivo se da el desarrollo afectivo. El afecto comprende a los sentimientos, intereses, deseos, tendencias, valores y emociones en general.

“Piaget afirma que toda conducta tiene elementos afectivos como cognoscitivos: es imposible encontrar conductas que solo sean productos de la afectividad, sin ningún elemento cognoscitivo, por lo tanto los valores afectivos y los cognoscitivos son inseparables dentro de una conducta específica” (Wadsworth, 1999, pág. 32).

Por lo anterior podemos ver que el afecto esta íntimamente ligado al desarrollo intelectual del niño, y es un complemento del desarrollo cognoscitivo del mismo. Podemos darnos cuenta que si no hay sentimientos objetivos o subjetivos (amor, sonrisas, lágrimas, ira) así como motivación, estimulación e interés, el desarrollo intelectual no se puede llevar a cabo de manera completa. Por lo tanto, es menester tomar especial interés en activar como complemento al desarrollo cognoscitivo el desarrollo afectivo de los niños. Podemos poner como ejemplo que si a un niño no se le motiva, no se le estimula o no tiene interés por determinada actividad intelectual, el desarrollo intelectual no se llevara a cabo adecuadamente.

Para Piaget, con la aparición del lenguaje se derivan tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental que son: (Paiget, 1995).

1. Un posible intercambio entre individuos (socialización de la acción)
2. Una interiorización de la palabra, o sea la aparición del pensamiento propiamente dicho (génesis del pensamiento)
3. Una interiorización de la acción como tal, que hace que las experiencias reales pasen a ser "mentales" (intuición).

- *La socialización de la acción.*- El lenguaje permite aquí ya la comunicación entre individuos en forma continua. Aparece la imitación diferida, que permite reproducir sonidos en ausencia del modelo, y cuando esos sonidos se asocian con acciones, allí empieza la adquisición del lenguaje.

- *La génesis del pensamiento.*- La inteligencia práctica se va transformando en pensamiento propiamente dicho, bajo la doble influencia del lenguaje y la socialización. Mediante el lenguaje, el niño puede evocar acciones pasadas, anticipar actos futuros, y hasta reemplazar la acción por su descripción verbal. Es el comienzo del pensamiento propiamente dicho. Y mediante la socialización, puede compartir colectivamente conceptos

y palabras con los demás.

- *La intuición.*- Hasta alrededor de los siete años, el niño sigue siendo pre lógico y suple la lógica por la intuición, simple interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de "experiencias mentales", que por tanto prolongan los esquemas senso-motrices sin coordinación propiamente racional.

La intuición se basa más en lo perceptible que en la lógica: por ejemplo, para un niño de este periodo una hilera de 10 fichas rojas y una hilera de 12 fichas azules, ambas de la misma longitud, tienen para el niño la misma cantidad de fichas, porque atiende al efecto óptico global, no a las distancias de las fichas entre sí.

Como hemos visto el desarrollo mental del niño se va incrementando etapa tras etapa, como si fuera un gradiente de conocimientos y cada una de estas etapas representan un grado de madurez y de experiencia en cada niño, hasta que llega al desarrollo del lenguaje propiamente dicho.

#### **2.4 El desarrollo motor del niño de cero a seis años según Arnold Gessel**

Es necesario estar consciente que el niño aun antes de nacer empieza su crecimiento en cuanto al desarrollo motriz, ya que está comprobado que los niños en esta etapa ya hacen movimientos corporales, por lo cual se está gestando un aprendizaje en todo lo relacionado con la cuestión motora de su ser.

Por lo tanto, tomando en cuenta lo anterior podemos decir que los infantes van adquiriendo en base a su experiencia, en base a sus actividades cotidianas, así como sus relaciones interpersonales con sus padres, hermanos, etc.; un aprendizaje continuo desde el punto de vista fisiológico y psicológico y este aprendizaje se puede ver fehacientemente por las diferentes etapas por lo que va pasando el niño tal y como lo menciona Arnold Gesell y que a continuación explicamos.

##### **4 Semanas de nacido**

“El bebé de 4 semanas ha dejado de ser neófito en el arte elemental de vivir, respira con regularidad, el corazón ha calmado su ritmo, la temperatura de su cuerpo se ha estabilizado” (Gesell, 1993, pág. 449).

“Desde el nacimiento sus reacciones se han configurado mejor. Duerme mas definitivamente, se despierta mas decisivamente, abre los ojos ampliamente y no cae en una somnolencia superficial y ambigüa. Durante la vigilia yace por lo general con la cabeza vuelta hacia su lado preferido, a menudo, extiende el brazo de ese mismo lado, flexionando el otro nivel del hombro, de tiempo en tiempo mantiene y activa esta postura en reflejo tónico cervical como si se tratara de un ejercicio evolutivo y en realidad lo es”

(Gesell,1993, pág. 449).

Dentro de unas semanas el bebé comenzará a mirar siguiendo la dirección del brazo extendido y divisará su mano, en este periodo sus manos aun permanecen cerradas, así mismo reacciona positivamente a las comodidades, a las satisfacciones y negativamente a los dolores y privaciones. Llora, escucha y ocasionalmente emergen de su laringe sonidos guturales, por lo que podemos ver en esta conducta los principios del lenguaje, de la sociabilidad, de la percepción, de la inteligencia, de la postura corporal y aun de la locomoción (Gesell, 1993).

En esta etapa podemos ver el rápido desarrollo que va teniendo el niño en su aprendizaje, en un porcentaje muy alto este se da de manera visual, el bebé empieza a seguir visualmente los objetos e inicia la coordinación de sus manos con la vista, empieza a ver un desarrollo neuromotor y da inicio el lenguaje.

### 16 Semanas

“A las 16 semanas, el sistema neuromotor se ha desarrollado de tal manera que el niño ya no se contenta con el solo estar de espalda. Le agrada que le mantengan durante breves periodos en posición sedente, de manera de poder mirar al mundo de frente. En esa posición puede mantener erguida la cabeza” (Gesell 1993, pág. 450).

“Los niños de 16 semanas ya pueden con sus ojos localizar la propia mano, se desplaza el foco hacia un objeto cercano, sigue la trayectoria de un juguete que describe un arco de 180 grados” (Gesell 1993, pág. 450).

En el niño de 16 semanas podemos ver el gran salto de su desarrollo motor que va adquiriendo, ya que empieza a ver el mundo de una forma diferente, de una posición horizontal a una vertical, empieza a tener mayor coordinación entre sus manos y su vista, va teniendo mayor apetito visual por las cosas.

“Disfrutan la posición sedante, sus ojos brillan, el pulso se fortalece, la respiración se acelera y el niño sonríe a medida que se le transfiere de la horizontal a la perpendicular, es un ensanchamiento de su horizonte visual. La conducta social, tanto personal como interpersonal se ha desarrollado en gran medida. Cloquea con satisfacción personal, ríe entrecortadamente para sus adentros, ríe de viva voz. Antes sonreía solo en ocasiones gástricas, ahora imita una sonrisa social. Sus manos ya no están predominantemente cerradas, se despliegan gradualmente, y pronto estarán en condiciones de tomar objetos. El bebé aprende con los ojos, inspecciona, mira expectantemente, selecciona incluso pequeños pormenores de su ambiente visible. Asocia lo visual y lo sonoro se da cuenta cuando oye y ve que le preparan su comida. Reacciona a algunas palabras claves” (Gesell 1993, pág. 450).

En esta etapa se puede considerar que el niño está bien adaptado, tanto al mundo de las

cosas como al de las personas, empieza a tener una coordinación muy acentuada entre los estímulos auditivos, los estímulos visuales y los movimientos corporales.

#### 28 Semanas

“En esta etapa los niños tienden a manipular todo aquello que cae bajo su mirada y sus manos. Acostado o sentado en su silla alta, tiende a llevarse a la boca todo lo que agarra. Le gusta estar sentado pues está adquiriendo el control en los músculos del tronco, un paso más hacia la conquista de la posición erguida” (Gesell 1993, pág. 450).

A esta edad podemos observar que los niños pueden entretenerse a solas durante largos periodos, asimismo están en la etapa en la que todo lo que pasa por sus ojos o que están a su alcance lo tratan de agarrar, manipular y observar; Así mismo, para ellos es fundamental que todas las cosas se las lleven a la boca. En esta etapa se ve un desarrollo fundamental en los niños en el aspecto visual y táctil (manual y bucal).

Como se puede ver, el desarrollo del niño nunca se queda estancado por el contrario, cada etapa representa más conocimientos, más experiencias y por lo tanto, nuevas cosas por descubrir, lo cual va ligado a todas sus funciones psicomotrices.

#### 40 Semanas

“Los horizontes se ensanchan con cada adelanto de la madurez motriz. El niño de 40 semanas puede gatear y esto amplía en gran medida el alcance de su iniciativa y de sus experiencias. Empero, lo que no deja de ser significativo mientras gatea, tiende a mantener la cabeza erguida y la mirada hacia el frente. Demuestra un interés especial por las superficies verticales, con ayuda de las cuales se puede poner de pie, pues la posición vertical constituye su meta evolutiva. Se está aproximando a ella en el control motor grueso: puede sentarse por sí solo y puede mantenerse de pie con ayuda de algún apoyo. También progresa el control motor fino. Colóquese un hilo frente a una mesa; lo tomará con una presión rápida precisa de pinzas” (Gesell 1993, pág. 451).

En esta etapa podemos observar que el niño evoluciona en varios aspectos, tales como son: tiene más control de su tronco, ya se puede sentar, apoyado con objetos verticales, ya se puede poner de pie, ya puede agarrar objetos finos, (en la etapa de 28 semanas, el niño solo podía golpear los objetos finos, no los podía agarrar). Algo también muy significativo aunado a lo anterior, es que los niños en esta etapa empiezan a descubrir la tercera dimensión, o sea, les empieza a llamar la profundidad de las cosas, meter los dedos en los contactos, tazas, etc.

Por otra parte, desde el punto de vista social empiezan a imitar gestos, expresiones faciales y sonidos, ya se dan cuenta y obedecen al “no”, y es la etapa donde inician las monerías.

## 12 Meses

“Desde el nacimiento del bebé, la tierra ha completado una revolución alrededor del sol, edad cronológica un año. El niño ahora puede colocar un cubo dentro de una taza y volver a sacarlo. Al año de edad por lo general puede hacer el periplo por si solo (recorrer su corral, agarrado del mismo), pero para caminar necesita la ayuda directriz de una mano en la cual apoyarse” (Gesell 1993, pág. 452).

“Librado a sus propios recursos con una docena de cubos, exhibe una pauta de conducta muy instructiva. Recoge un cubo y lo deja caer, recoge otro cubo y también lo deja caer, recoge un tercer cubo y hace lo mismo. Todo esto en forma algo desordenada; más según todos los cánones del desarrollo, este manejo de los cubos uno a uno, debe considerarse como el primer paso dentro del gradiente de las matemáticas. Se trata nada menos de una numeración rudimentaria. Esta notable pauta de conducta no es resultado de la imitación ni de la presión cultural, si bien es cierto que a su debido tiempo, la cultura le suministra los rótulos apropiados: 1, 2, 3, 4, 5, etc.” (Gesell 1993, pág. 452).

Podemos darnos cuenta en que en esta etapa evolutiva del niño, los niños pueden caminar ayudados o apoyados ya sea por una mano o por superficies verticales, vamos viendo también que van teniendo más control y habilidades tanto en su psicomotricidad gruesa como fina, así como de su conducta adaptativa.

Por otra parte vemos que el niño va demandando más atención por parte de los adultos ya que les gusta tener un auditorio que les festejen y que les aplaudan todas sus gracias o monerías; se dan cuenta bastante bien de los estados de ánimo y emociones de los demás.

Así mismo, de manera experimental van descubriendo las bases de la numeración matemática y se van volviendo más sociales.

## 15 Meses

“A los 15 meses el cuadro de las conductas parece perder su armonía y su equilibrio. Es la edad de la precipitación, del apresuramiento y de los choques., la relación de dar y de tomar es reemplazada por una conducta unilateral. El niño de quince meses ya no es un bebe que gatea y se arrastra. Pone en tensión las riendas con sus recientes poderes de caminar y dar sus primeros pasos. Gusta de dar vuelta los canastos de papeles gusta de quitarse los zapatos. Su impulso motor es poderoso; está en incesante actividad, con breves estallidos de locomoción poniéndose en marcha, deteniéndose, volviendo a marchar, trepando y encaramándose” (Gesell 1993, pág. 453).

Podemos ver que en el niño de 15 meses va en ascenso su proceso de desarrollo motriz, visual y psicológico. Podemos darnos cuenta que ya puede cambiar su postura de sentado a

parado más fácilmente; las escaleras ya las puede subir y bajar gateando con bastante habilidad; su agarre fino con los dedos va aumentando su precisión, ya puede colocar objetos uno encima de otro, ya puede solo con relativa autonomía, ya el gateo va pasando a segundo término por que lo va sustituyendo con caminatas más prolongadas, se divierte mucho arrojando objetos como pelotas.

Nos damos cuenta que ya puede meter bolitas en orificios pequeños como las botellas, sigue teniendo una marcada curiosidad en meter objetos a los orificios de los contactos, ya logra seguir con su mirada los objetos que arroja, por lo tanto vemos el desarrollo psicomotriz de los niños de 15 meses que va en ascenso continuo.

### 18 Meses

“El niño de dieciocho meses ya no es mero bebé y la vida no le resulta tan fácil. Laringe, piernas, manos, pies, esfínteres urinario y anal están siendo sometidos al control cortical. Con una diversidad tan extraordinaria de pautas de conducta a coordinar, no es de sorprender que el niño funcione por lapsos breves y pulsaciones de atención” (Gesell 1993, pág. 454).

“Su atención es fragmentaria, móvil, trabaja con toques breves y rápidos. Arrastra, remolca, vuelca, empuja, jala, machaca, corre por rincones, recovecos y pasillos; sube y baja escaleras; mediante un artificio cualquiera, tira de un juguete con ruedas y lo lleva de un lugar a otro, lo abandona y luego vuelve a comenzar con algunas variantes, incluso la de caminar hacia atrás” (Gesell 1993, pág. 454).

En este proceso de desarrollo podemos decir que el niño de 18 meses va teniendo mayor precisión y finura con su agarre, puede asir objetos con mayor facilidad, ya empieza a garabatear, ya puede construir pequeñas torres y encajar figuras en los tableros, es capaz de lanzar con sus dos manos una pelota aunque pierda el equilibrio. Podemos ver que su equilibrio postural va en incremento, ya se puede sentar y parar fácilmente, se puede bajar de la cama hacia atrás, ya puede subir escaleras asido de los barrotes.

Con respecto a los movimientos de locomoción ya puede caminar bastante bien aunque con cierta rigidez, ya puede correr aunque pierda el equilibrio con facilidad, con respecto a la hora de garabatear ya presta preferencia en la utilización de cierta mano. Ya lanza objetos con mayor precisión, ya siente cierto gusto por estar metiendo llaves en las cerraduras.

Su percepción visual va siendo más amplia por lo cual aumenta o contribuye a mejorar la manipulación de los objetos.

## Dos Años

“El niño de dos años está dando término a su curso de la infancia. Puede correr sin peligro de caer; puede volver por sí solo las páginas de un libro separadamente; ponerse solo algunas prendas de vestir; puede mantener la cuchara en posición correcta mientras la lleva a la boca; puede articular una frase de dos palabras o una oración de tres; incluso puede emplear palabras para expresar y controlar sus necesidades corporales” (Gesell 1993, pág. 454).

“Es necesario hacer más concesiones aun a su inmadurez evolutiva. Todavía es un bebé-niño. Existe un tambaleo residual al caminar. Corre precipitadamente, sin ver lo que se le pone por delante, como un aprendiz. No puede aminorar su velocidad o describir ángulos agudos. Se deleita con las formas más toscas de la actividad muscular –juegos retozones y desordenados-. Tiende a expresar sus emociones en forma desenfrenada: baila, aplaude, ríe estruendosamente” (Gesell 1993, pág. 455).

Los niños de 2 años van teniendo una consolidación en cuanto al control postural, tiene gusto por correr, agarrar mucha velocidad pero les cuesta trabajo detenerse o hacer giros pronunciados, tienen mucha habilidad para subirse por entre los cajones de las cómodas o closets y entrepaños.

“Análogas limitaciones evolutivas se muestran en la esfera de la conducta personal y social. El niño posee un firme sentido de mío, más un sentido muy débil de tuyo. Puede acumular más no puede compartir” (Gesell 1993, pág. 455).

Como podemos ver los niños de dos años van teniendo mayor control en sus manualidades, ensartan mejor las cuentas, dibujan círculos o trazan rayas con mayor precisión, tienen mayor habilidad para tomar sus alimentos con la cuchara, así como tomar líquidos en un vaso. Ya dan giros sobre su eje, maromas, bajan y suben escaleras con mayor agilidad y al último les gusta dar el brinco en el último peldaño.

Ya dicen mayor cantidad de palabras, con señas y palabras se dan a entender en un porcentaje muy alto; ya permanecen viendo programas para niños mayor tiempo.

Con esto podemos ver el avance y maduración que va teniendo el niño de dos años, así mismo, se ve el gran apego que tiene con su mamá.

## Dos Años y medio

“También el niño de dos años y medio tiene dificultades con tuyo y mío, dificultades que, dicho sea de paso, ni siquiera las personas adultas han resuelto totalmente. Con todo, el niño de dos años y medio ha desarrollado una conciencia más marcada de las personas que lo rodean, que son diferentes a él mismo. Traerá su juguete favorito a la guardería para exhibirlo con orgullo; más encuentra que no puede cederlo a sus compañeros de juego.

También asaltarán un impulso intenso de adquirir un juguete codiciado; pero una vez en posición de él, lo abandona con indiferencia. El sentido de la propiedad se encuentra, evidentemente, en una fase transicional, poco modulada del desarrollo” (Gesell 1993, pág. 455).

Podemos darnos cuenta que en esta etapa, el niño se encuentra en ese gradiente de aprendizaje, en el que tiene marcada tendencia al sentido de la posesión, que todo lo que está en su entorno lo considera de su pertenencia, es muy difícil para él, sino es más bien imposible, que lo que lo rodea le puede pertenecer a otra persona, o sea tiene marcada tendencia a esto es mío y no tuyo.

“El niño de dos años y medio no se controla del todo bien. Tiene reputación de ser alternadamente impetuoso, imperioso, contradictorio, vacilante, perezoso, desafiante, ritualista, irrazonable e incomprensible” (Gesell 1993, pág. 455).

En esta etapa también, los niños se empiezan a dar cuenta de las personas y cosas que los rodean, quienes son y que relación tienen con ellos; Así mismo, podemos ver que al niño le cuesta trabajo tener un buen control de su motricidad fina, quieren ser autosuficientes a la hora de comer, pero no calculan bien ni la posición ni la dirección adecuada que deben de llevar los utensilios para la comida.

Por último, es importante señalar que en esta etapa, el niño hace y dice muchas cosas simpáticas y espontáneas, que hacen reír a los adultos de las ocurrencias que tienen, además, al niño que se le ha educado con amor, es sumamente cariñoso y amoroso.

### Tres años

“El niño de tres años se maneja a sí mismo, porque ha emergido victorioso de su lucha con los opuestos. Ya no es tan paradójico como impredecible como a los dos años y medio. Ha dominado el poder de juzgar y escoger entre dos alternativas rivales. Más aún, gusta de hacer elecciones, dentro del reino de su experiencia. Está seguro de sí. Emocionalmente, se vuelve menos hacia sí mismo. Encara sus tareas rutinarias con mayor sensatez y no insiste en rituales para protegerse. Sus relaciones personales son más flexibles. La independencia y la sociabilidad están bien equilibradas” (Gesell 1993, pág. 456).

Podemos ver que el niño de tres años da un salto cuantitativo y cualitativo muy fuerte, ya que se hace más responsable socialmente, alcanza una madurez psicomotriz mayor, el niño está más seguro de sí mismo, puede ya rodear los objetos o moverlos de su camino, puede emprender y detenerse súbitamente y volver a correr si así lo desea, puede contar objetos hasta el 20, puede ensartar cubos y combinarlos para construir figuras predeterminadas, puede hacer trazos tanto verticales como horizontales. Ya se puede llevar una conversación muy prolongada con ellos sobre las actividades que han hecho o ha dejado de hacer.

“Tres años es una edad nodal, una especie de mayoría de edad. El conflicto entre opuestos, que seis meses atrás se expresaba en “negativismo”, “obstinación” y “contradictoriedad”, deja paso a una nueva comprensión de las exigencias sociales. Lejos de contradecir, el niño trata de comprender y satisfacer estas exigencias. Incluso pregunta: ¿Se hace así?”(Gesell 1993, pág. 456).

En esta edad se ve un parte aguas en la madurez del niño, a partir de aquí entra a una etapa más estable en el aspecto psicomotriz.

#### Tres años y medio

“El niño de tres años es sumiso, pero el niño de tres años y medio es exactamente lo contrario. Tal vez el aspecto clave de este turbulento e inquieto periodo de la vida del niño sea la negativa a obedecer” (Gesell 1993, pág. 457).

“A veces la madre puede llegar a pensar que su principal interés radica en afirmar su voluntad, cosa que hace oponiéndose a todo lo que le piden, incluso cuando el pedido proviene de quien es todavía la persona más importante de su vida: su madre. Hasta la ocasión más mínima puede provocar una rebelión total, vestirse, comer, lavarse, levantarse, ir a la cama, sea cual sea la rutina, puede llegar a convertirse en la escena de lucha abierta en la que todo vale” (Gesell 1993, pág. 457).

A esta etapa se le conoce vulgarmente como la etapa del “no”, es un periodo donde se revelan por todo y contra todo, principalmente contra su madre, creemos que esto se debe a que es con la persona con la que convive más. En esta etapa el niño presenta una gran inseguridad en si mismo, por lo cual el gran dinamismo y derroche físico es impresionante, así como la rebeldía que manifiestan.

Objetivamente y con toda la simpatía se puede describir al niño de tres años y medio como un ser introvertido, inseguro, inquieto y sobre todo resuelto y obstinado. Esta edad se destaca por descargas tensionales de la mas variada índole (Gesell 1993).

“En esta etapa la rebelión contra las órdenes paternas o maternas pueden ser tan intensas que muchas madres descubren que se entienden mejor con una niñera que con ellas mismas” (Gesell 1993, pág. 457).

Podemos darnos cuenta que los niños de tres años y medio presentan una transición muy fuerte representando la antípoda del niño de tres años.

#### 4 Años

“El niño de tres años es sumiso. El de tres años y medio es inquieto. El de cuatro años es categórico y expansivo. Hierve de actividad motriz: corre, salta, brinca, trepa. Bulle de

actividad mental, manifestada en un uso desenfrenado de las palabras y en arranques de fabulación y fantasía” (Gesell 1993, pág. 458).

“El niño de cuatro años tiende a extralimitarse, en especial en su habla y en sus piruetas imaginativas. Es alegre y vivaracho, pero su base es más firme de lo que puede parecer superficialmente. Emocional e intelectualmente, vuelve siempre a su refugio hogareño” (Gesell 1993, pág. 458).

Si bien es cierto que el niño de tres años y medio pasa por una etapa de rebeldía, también lo es, que el niño de cuatro años atraviesa por una etapa de equilibrio, no obstante lo anterior y dentro del proceso de evolución del niño podemos decir, que en esta etapa se vuelve aun más activo, con una energía increíble, salta, brinca, trepa, grita, corre, pero lo más significativo es, el grado de imaginación que el niño presenta, ya que cuenta historias exageradas, fanfarronea, inventa cuartadas, y se va manifestando paulatinamente por identificarse con su cultura y por ir descubriendo las incógnitas que se presentan en su mente, con lo cual el niño manifiesta su deseo a tener mayor edad. Como nos podemos dar cuenta, en este proceso evolutivo del niño, este transita por etapas alternas de equilibrio y desequilibrio y esto es parte de la madurez que va adquiriendo.

“La clave para comprender la psicología del niño de cuatro años es su enorme energía, unida a una organización mental de márgenes móviles. Su imaginaria mental es casi mercurial. Se desplaza de una configuración a otra con gran agilidad” (Gesell 1993, pág. 458).

“El niño de cuatro años es voluble porque la red de neuronas que sustenta el lenguaje florece literalmente con “brotes” que toman la forma de nuevas conjunciones, nuevos adverbios y adjetivos, interjecciones y una nueva sintaxis: (quizás, creo, ni siquiera, enorme, supongamos que, realmente, ¡puesto a que no puedes hacerlo!). El orden surgirá finalmente de esa exuberancia lingüística, pero a los cuatro años debemos esperar algunas exageraciones evolutivas” (Gesell 1993, pág. 458).

### Cinco años

“El niño de cinco años ha recorrido una larga distancia por el sinuoso y ascendente sendero del desarrollo. Deberá viajar aún de trece a quince años para llegar a ser adulto, pero ha escalado ya la cuesta más escarpada y ha llegado a una meseta de suave pendiente. Si bien no es aún de ninguna manera un producto terminado, muestra ya indicios del hombre (o de la mujer) que ha de ser en el futuro. Sus capacidades, sus talentos, sus cualidades temperamentales y sus modos distintivos de afrontar las exigencias del desarrollo, todos se han puesto ya de manifiesto en grado significativo. Lleva ya el sello de su individualidad” (Gesell 1993, pág. 465).

Podemos decir, que en esta etapa de los cinco años por la que atraviesa el niño está llena de cambios, de transformaciones y la mayor parte de estas, se producen tan rápidamente

que es difícil percibir las o darnos cabal cuenta de la magnitud de estos cambios; no obstante, esto es indiscutible, que cada año que transcurre o que vive el niño presenta cambios tan significativos que nos van dando certeza de la madurez que va adquiriendo.

“Cinco es una edad nodal y también una especie de edad de oro, tanto para los padres como para el niño. Durante un breve período, la corriente del desarrollo fluye con suavidad. El niño se contenta con organizar las experiencias recogidas. El niño de cinco años es dueño de sí mismo, reservado, y su relación con el ambiente se plantea en términos amistosos y familiares. Ha aprendido mucho, ha madurado. Se dedica a consolidar sus ganancias antes de hacer incursiones más profundas en lo desconocido. Hacia los cinco años y medio, se hará evidente una nueva forma de desasosiego evolutivo” (Gesell 1993, pág. 465).

En esta etapa podemos ver que el niño está inmerso en su mundo, se siente plácido en él, ese mundo en el que se siente a sus anchas lo componen generalmente: su padre, su madre, sus juguetes, su ropa, el espacio donde normalmente lleva sus juegos, pero cabe destacar que el centro de su mundo es fundamentalmente su madre.

Una de las características que se dan en esta fase, es que el niño se siente a gusto en su casa, tiende a estar más tiempo en ella, ya que el hogar satisface sus necesidades de diversión y de juego.

Normalmente suele hacer preguntas de lo que desconoce como son: ¿para qué sirve?, ¿cómo funciona?, ¿de qué está hecho?, ¿quién es más fuerte?, ¿quién gana?, etc.

De buena forma aceptan la ayuda de los adultos, sobre todo cuando hay situaciones que desconocen o no le son familiares, se encuentran siempre dispuestos a hacer cosas que están dentro de sus posibilidades, así mismo, gustan de ayudar a su mamá en las tareas del hogar (limpiar, barrer, trapear, poner la mesa, etc.)

Hay bastante aceptación entre niños y niñas todavía no hay competencia, normalmente tienden a establecer relaciones pacíficas con sus compañeros de juego. Tiene idea de lo que es el ayer y el mañana, pero fundamentalmente su vida la basan en el aquí-ahora.

En esta edad los niños suelen distinguir entre su mano izquierda y su mano derecha, pero les es difícil distinguir la mano izquierda y derecha en otras personas.

También les gusta escuchar que hacen bien las cosas, que lo estimulen, le agrada que sus padres vean lo que él hizo en la escuela.

En esta edad los niños son muy pragmáticos (una cuchara es para comer, un caballo es para montar, un carro es para pasear).

El niño de cinco años tiene más confianza en sí mismo y en los demás, asimismo es normal que sienta angustia y temor al escuchar un trueno o la sirena de la ambulancia o patrulla; la oscuridad o la soledad le provoca timidez, es normal que el niño sienta temor de

que su madre lo va a abandonar. No obstante, el niño de cinco años ha conseguido un excelente equilibrio.

Normalmente en esta etapa, el niño tiende a no hacer berrinches, si quiere hacer algo lo remarca enfáticamente que quiere hacer tal o cual cosa, o que no quiere hacer. Vemos que ya tiene una coordinación buena en su motricidad gruesa y fina.

Podemos ver que los rasgos de madurez del niño de cinco años son marcadamente superiores a los que muestra el niño de cuatro años, y obviamente serán diferentes a los que muestre el niño de seis años. Nos podemos dar cuenta perfectamente bien del gradiente de madurez que van teniendo los niños en las diferentes etapas de su desarrollo. Pasemos ahora a revisar las características del niño de seis años.

### Seis años

“El sexto año de vida (aproximadamente) trae consigo cambios fundamentales, somáticos y psicológicos. Es una edad de transición. Están desapareciendo los dientes de leche; aparecen los primeros molares permanentes. Incluso la química del cuerpo del niño sufre cambios sutiles que se reflejan en un aumento de la susceptibilidad a las enfermedades infecciosas. La otitis media alcanza su apogeo; surgen con frecuencia dificultades de nariz y de garganta. A los seis años el niño no es tan robusto ni tan sano como a los cinco. Se producen otros cambios evolutivos de importancia, que afectan a los mecanismos de la visión y, en verdad, a todo el sistema neuromotor” (Gesell 1993, pág. 495).

Como podemos darnos cuenta, el niño de seis años muestra conductas completamente diferentes a las que mostraba a los cinco años.

El niño de seis años va de un extremo a otro con suma facilidad, no define sus decisiones, puede decidir una cosa ahorita, y a los pocos minutos decidir otra cosa muy diferente a la que decidió primero, y en minutos posteriores decidir que la decisión original es la que quiere. Sufre con mucha frecuencia de bipolaridad en sus decisiones, fácilmente va de la risa al llanto; le puede decir a su mamá, papá o hermanita ¡te quiero! y, en fracción de minutos al extremo, de ¡ya no te quiero!, ¡eres feo!

Tiene ataques explosivos con suma facilidad; tiene tendencias a cerrar abruptamente las puertas; le cuesta mucho trabajo tener una relación social estable; es muy inquieto: salta, brinca, corre, pero así como lo hace tiende a apaciguarse y estar en actitud apática.

“Estos cambios se manifiestan en nuevos y, a veces, sorprendentes rasgos psicológicos; rasgos que comienzan a hacer su aparición a los cinco años y medio. El niño de seis demuestra que no es sólo un niño de cinco, mejor y más grande. Es diferente, porque es un niño que cambia. Está atravesando una etapa de transición similar a la paradójica etapa de los dos años y medio. Tiene también mucho de la fluidez y rectitud de los cuatro años. Combínense las paradójicas y lábiles cualidades de los dos años y medio con las de los

cuatro y se tendrá un anticipo de los rasgos de madurez de los seis años” (Gesell 1993, pág. 495).

Está en esa transición donde no sabe distinguir entre lo que está bien o está mal, por eso es esa ambivalencia de actitudes.

Tiende mucho a dramatizar todas sus actitudes: grita, patalea, llora con facilidad, es muy dado a que si le toca una maestra consciente que sepa dirigirlo en esta etapa de transición por la que pasa el niño de seis años, es muy frecuente que tienda a idealizarla e ir con gusto a las actividades escolares.

Tenemos que hacer énfasis, que el niño de seis años está entrando a un ámbito totalmente desconocido para él, como en el caso de ir a una escuela donde hay niños mayores con más experiencia, donde normalmente les hacen burlas o bromas a los niños menores.

Por lo tanto, podemos decir, que las maestras que comprenden y alientan a los niños de seis años que están pasando por esta etapa de transición, no desplazan ni substituyen a las madres, sino que contribuyen a reforzar el sentimiento de seguridad del niño que llega a ese ámbito extraño para él, que es la escuela.

A esta edad se sienten orgullosos normalmente de haber perdido sus dientes, creen con suma facilidad en hadas, duendes o ratones dentales.

Dentro de las características que tiene el niño de seis años encontramos las siguientes: impulsivo, voluble, dogmático, compulsivo y excitante.

“Seis años es una edad activa. El niño está en actividad casi constante, sea de pie, sea sentado. Parece hallarse equilibrando conscientemente su propio cuerpo en el espacio. Está en todas partes: trepando árboles, arrastrándose debajo, encima y alrededor de sus estructuras de grandes bloques o de otros niños. Parece ser todo piernas y brazos al danzar alrededor de la habitación” (Gesell 1993, pág. 503).

En ésta etapa se ve claramente el desarrollo motriz que ha alcanzado el niño de seis años, ya que las actividades que muestra son realmente sorprendentes. Es una etapa en donde al niño le gusta jugar a las luchas con su padre y hermanos, pero no sabe cuando detenerse en ese tipo de juegos; se convierte en una amenaza cuando juega pelota dentro de casa, ya que la lanza sobre la pared y trata de cacharla para volverla a lanzar; es un deleite para ellos el poderse columpiar, ya sea de una soga o de un columpio; asimismo suele saltar lo más alto posible, sin importar caer al suelo; es una edad en la que empiezan a investigar y a jugar en otros lugares fuera de su casa.

También es necesario remarcar que la motricidad gruesa ya está bien definida, pero su motricidad fina todavía está en proceso de desarrollo.

Ahora bien, por último podemos decir, que en esta etapa el niño se apoyará en la utilización de la dramatización y explotará esto al máximo, con lo cual podemos ver el grado de madurez que va teniendo.

## 2.5 Características del niño de preescolar

Acercar la educación sexual al jardín de niños, tiene que ver con conocer como punto de partida algunos elementos esenciales del desarrollo del preescolar como referencia para entender sus expresiones, curiosidades y formas de acercarse al mundo que lo rodea; de tal modo que nos permita comprender y apoyar su desarrollo sexual de una manera sana, con este propósito es importante conocer los planteamientos del programa de educación preescolar vigente (Pep-2004), en relación a las características de los niños preescolares, que como bien sabemos en este nivel educativo asisten niños cuyas edades oscilan entre los 4 y 6 años de edad y donde su educación va por grados de 1° a 3°.

Las características de los alumnos preescolares son las siguientes:

\* El niño de preescolar, es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.

\*A no ser que esté enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por conocer, saber, indagar, explorar.

\*Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda, un constante reconocimiento, apoyo y cariño.

\*Toda actividad que el niño realiza implica pensamiento y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.

\*Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

\*El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en relación con esto, lo cual no ha de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta, sino a través de los que corresponden a la infancia.

Ahora revisaremos algunos de los propósitos del programa de educación preescolar (Programa de educación preescolar, SEP, 2004)

“Reconociendo la diversidad lingüística y cultural, social y étnica que caracteriza a nuestro país, así como las características individuales de los niños durante el tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad -general, indígena o comunitario- se espera que vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje y que gradualmente” (PEP, 2004):

\* “Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición por aprender; y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración” PEP 2004).

Como podemos ver en este punto, los niños van adquiriendo confianza en sí mismos y van logrando independencia; por lo cual se van dando cuenta de sus logros y limitaciones al realizar sus actividades he aquí la importancia en el desarrollo de este proceso.

\* “Sean capaces de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de resolver conflictos a través del dialogo; y de reconocer y aceptar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella” (PEP, 2004).

En este punto los niños empiezan a desarrollar, y valorar el trabajo en equipo, así como a entender que la mejor forma de resolver problemas entre compañeros es platicar o el comunicarse adecuadamente.

\* “Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas” (PEP, 2004).

La importancia de este punto estriba, en que ya hay un desarrollo en la comunicación oral, así mismo un desarrollo en saber escuchar y por ende se va enriqueciendo el vocabulario y va teniendo más confianza en poderse expresar con otras personas.

\* “Conozcan mejor su cuerpo, actúen y se comuniquen mediante la expresión corporal y mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento en actividades de juego libre, organizado y de ejercicio físico” (PEP, 2004).

En este punto vemos que la importancia radica fundamentalmente en que los niños van teniendo un mejor conocimiento de su cuerpo, y van iniciando el desarrollo de la expresión corporal; así mismo van teniendo un mejor desarrollo motriz.

\* “Comprendan que su cuerpo experimenta cambios cuando está en actividad y durante su crecimiento; practiquen medidas de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, así como prevenir riesgos y accidentes” (PEP, 2004).

Como nos podemos dar cuenta este punto nos conlleva, a que los niños empiecen a ver, conocer y a realizar la importancia de la prevención de la salud, a través de medidas de higiene adecuadas a fin de evitar riesgos y accidentes futuros.

Como toda actividad que se quiera desarrollar adecuadamente y con mayor razón en el trabajo pedagógico, es fundamental el realizar y aplicar un programa de trabajo que tenga la flexibilidad suficiente, a fin de que se compagine perfectamente bien con las características y necesidades de los alumnos.

## **CAPITULO III**

### **RECOMENDACIONES PSICOPEDAGÓGICAS PARA PADRES DE FAMILIA**

Antes de entrar en materia se considera necesario definir lo que es psicopedagogía, para lo cual se muestran estas dos definiciones:

- a) “La psicopedagogía se nos presenta como una pedagogía que tanto en las concepciones generales como en los métodos y técnicas educativas, se refiere constantemente a las leyes de la psicología de la educación” (Mialaret, 1974, pág. 27)
- b) “La psicopedagogía del gr. Psyché, alma; país, niño, y agogé, acción de conducir, de educar. Ámbito interdisciplinario que atiende a todos aquellos factores psicológicos que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje” (Diccionario de las ciencias de la educación, 1984, pág. 1211)

### **3.1 La familia como iniciadora de la educación sexual**

La piedra angular para iniciar la educación sexual en la niñez es la familia, principalmente los padres.

Es necesario estar consciente que la educación sexual del niño debe iniciar desde su nacimiento hasta prácticamente la edad adulta.

Podemos darnos cuenta los grandes problemas que está viviendo nuestra sociedad, en el sentido de que se han incrementado las enfermedades venéreas, los nacimientos no deseados, los divorcios, los embarazos a muy pronta edad, el desamor entre las parejas, etc. Y esto se debe, desde mi punto de vista a la falta de educación sexual en la niñez.

Normalmente se ve que los niños aprenden o tratan de aclarar sus dudas en la calle, o sea la transmisión de este tipo de conocimientos se da de niño a niño o de niño a niña y viceversa; por lo cual podemos deducir que este tipo de esclarecimientos se da de manera errónea y sin sustentos adecuados.

Por lo anterior y con el fin de evitar que los adolescentes se enfrenten a un sin número de problemas sexuales que en la mayoría de los casos no saben cómo resolver; es necesario establecer desde la primera infancia las bases fundamentales de una adecuada educación sexual, basadas básicamente en una comunicación sencilla, franca y clara; en predicar con el ejemplo pero sobre todo y principalmente basada en el respeto y en el “amor” en toda su magnitud y connotación de la palabra.

Podemos ver actualmente que muchos padres piensan que la sexualidad son temas tabú que no deben de ser tratados con los niños o hijos. Por lo cual es necesario que este tipo de óptica comience a cambiar, ya que de esto depende que desde la más tierna edad empiecen a tener consciencia de lo que es la sexualidad y esto obviamente se debe de dar a través de una adecuada educación sexual que inicie o que tenga sus cimientos más sólidos en la

familia, en los padres y posteriormente en los educadores a fin de poder contar con adultos que tengan una educación sexual sólida e integral.

“La educación sexual se hace necesaria ante todo por los numerosos problemas de la civilización progresiva. Hoy en día nos enfrentamos a interrogantes que no se conocían en otras épocas: desarrollo sexual del cuerpo de los adolescentes más precoz; contacto más franco con el otro sexo desde la infancia; sexualización pública desmesurada; trabajo extra hogareño de las madres; aumento de los delitos al pudor y de las enfermedades venéreas como el SIDA, número creciente de madres menores de edad, etc., etc.” (Rost Dietmar, 1976, pág. 8).

“Si se inquiere el motivo más profundo por el cual la educación no puede soslayar estas cuestiones hay que decir que el mismo subyace en la esencia del hombre: el hombre es desde el primer instante de su existencia un ser sexuado: varón o niña. La existencia humana asexual no puede darse. La sexualidad compenetra al individuo en todo un ser y la educación siempre se refiere al individuo total, por lo tanto también a su sexualidad” (Rost, Dietmar. 1976 pág. 10).

Podemos ver claramente la importancia que tiene y que le debemos dar a este tema. ¿Por qué?

Porque si fincamos desde el nacimiento del niño las bases fundamentales para una adecuada educación sexual, podemos estar seguros que tendremos adultos más competentes, menos traumatizados, mas responsables, y sobretodo desarrollados en una plenitud de amor.

Otro de los autores como es el caso de Anameli Monroy hace énfasis en que la comunicación y el afecto es fundamental en la familia como iniciadora de la educación sexual, por lo tanto tenemos que destacar lo siguiente de acuerdo a su punto de vista:

“Las demostraciones afectivas entre los padres, entre los niños, entre los padres y los niños son muy importantes, pues así el niño aprende a dar y recibir afecto. El niño debe de estar consciente de que es deseado y querido por el simple hecho de ser él, independientemente de sus virtudes y cualidades” (Monroy Anameli, 1976, pág. 28)

El tiempo que los padres dediquen a sus hijos debe de estar acompañado de toda la atención posible. Una madre puede estar todo el día en su casa y no despegarse de su hijo en ningún momento, y sin embargo, puede no lograr una comunicación real con él; en cambio, una madre que trabaja puede lograrlo en los pocos momentos que le dedica verdaderamente y con la debida atención. Lo importante es la calidad no la cantidad.

“Otro momento crucial de comunicación es cuando llegan las primeras preguntas sobre el sexo. Si a ella se contesta con cariño y afecto, además de honradez, el niño tendrá mayor confianza en sus padres. Hablarle al niño sobre el sexo, no es solo informarle de los puntos y comas de los aspectos biológicos, sino formar en él una actitud consciente, responsable y

positiva hacia su sexualidad. Se debe considerar que si el niño tiene ya la edad suficiente para preguntar, también tiene la edad suficiente para que su pregunta le sea contestada de acuerdo a su desarrollo físico, emocional y mental, en forma sincera y afectuosa.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 29)

Se considera que la comunicación y el afecto, es un complemento fundamental para que en la familia se den las bases hegemónicas de la educación sexual.

En las diferentes etapas por las que van pasando los niños se requiere una comunicación permanente, sincera, honrada y avalada con el ejemplo de la familia, a fin, de que los niños se sientan queridos, protegidos y con la suficiente confianza para poder externarles a sus familiares mayores las dudas y preguntas que en las diferentes etapas de su vida le van surgiendo, por lo cual, si bien es cierto que es necesario contar con el tiempo suficiente para estar en comunicación permanente con los hijos, también es cierto que el tiempo no está en relación a la cantidad, sino en relación a la calidad o efectividad con la que esta se ejerza, así como el amor, la paciencia y el ejemplo que debe de haber en la comunicación entre padres e hijos, con el objeto de que esta se cumpla satisfactoriamente.

### **3.2 La necesidad de una educación adecuada en el niño**

“En las encuestas realizadas entre jóvenes y adultos hemos visto con tristeza que la gran mayoría admite haber recibido su primera información acerca del sexo fuera del ambiente familiar, en forma extemporánea, equivocada e indigna, carente de afecto y comprensión. Esto trae como consecuencia, en el niño, una falta de confianza para tratar estos problemas con sus padres, y en el adulto, la formación de traumas, inhibiciones y conceptos erróneos que le evitarán disfrutar de una vida sexual plena y feliz y que lo pueden llevar hacia una conducta sexual anormal.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 29)

Es necesario remarcar la gran importancia que tiene el considerar uno de los aspectos básicos en la educación sexual de los niños que es “la formación”. Esta consiste en fomentarle a los hijos todas aquellas actitudes, normas y valores acerca del sexo, ya que es fundamental que esto se aprenda desde el hogar con el ejemplo y con conocimientos de los padres bien sustentados, y no a través de amigos y/o compañeros que no tienen la capacidad sobre el tema para poder orientar y capacitar adecuadamente a los niños.

“El objetivo de la educación sexual en la niñez es, hoy en día, el de construir bases firmes para que el individuo pueda funcionar eficazmente, a lo largo de su vida como ser femenino o masculino. Para que poder lograr esto, la educación sexual que decidimos brindar a nuestros hijos debe constar de dos aspectos básicos que son: a) formación y b) información.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 31)

“En el primero, que es el que básicamente corresponde al hogar se incluyen todas aquellas actitudes, normas y valores acerca del sexo, que lo padres desean que cultiven sus hijos, para su propio bien y el de la sociedad en la que viven. En el segundo aspecto, se incluye

toda aquella información que se proporciona al niño, tanto de manera consciente o inconsciente, acerca de la sexualidad.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 32)

“La información sexual consciente es la que se planea y dirige, como, por ejemplo, la que se le proporciona al niño en una clase o a través de libros de instrucción sexual.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 32)

“La información sexual inconsciente es la que se deriva de las actitudes diarias y del ejemplo de cómo los padres vemos y vivimos la propia sexualidad y la de los que los rodean, como puede ser la forma de llevarse de los esposos, el respeto de ellos al propio sexo y al contrario, el trato a los hijos, las reacciones paternas ante ciertas preguntas y conductas infantiles, etc.” (Monroy Anameli, 1976, pág. 32)

Otro de los aspectos básicos que es necesario destacar es el relacionado con la información con la que deben contar los niños, y esta información puede ser por una parte a través de pláticas formales sobre sexualidad que se impartan en las escuelas, o que se aprendan a través de libros o revistas, y por otra parte, y no menos importante el que los niños aprendan de las actividades diarias y del ejemplo de cómo los padres viven la propia sexualidad, como es el caso de cómo se llevan entre los esposos, como es la relación y el respeto de padres a hijos y de los padres con el entorno.

De acuerdo a Pedro Villamarzo, la información debe de contar con las siguientes características cuando es en casa:

1.- Crear un adecuado clima de confianza a fin de que los niños puedan llegar a plantear las preguntas que les inquietan (el clima lo crea la actividad profunda de cada uno frente al problema de la sexualidad y frente a la misma necesidad de informar al niño).

2.- Es importante responder lo que en cada momento el niño realmente pregunta (se debe tratar de no transferir nuestras propias inquietudes infantiles)

3.- Utilizar palabras adecuadas acorde a la edad del niño (se pueden emplear los términos que utilizan los niños con sus amigos, consiguiendo así un clima adecuado).

Cuando la información sobre sexualidad es en casa, es importante que esta deba reunir las siguientes características como son: el clima de confianza existente entre adultos y niños, ya que sin esto no hay una comunicación adecuada.

Por otra parte, las palabras que se utilizan para responder las inquietudes de los niños deben de contar con palabras adecuadas y claras de acuerdo a su edad, y que las respuestas sean realmente congruentes a lo que el niño pregunto.

### 3.3 Propuestas de actuación en el seno familiar

Surge la pregunta ¿Cómo puedes enseñar a un niño a amar, a respetar, a decir la verdad, etc., si crece en una atmosfera conflictiva, egoísta, donde hay falta de amor, donde hay mentiras, donde hay golpes, etc.

Este punto que vamos a tratar es fundamental, ya que podemos tener una idea clara de los aspectos básicos que debemos tener en cuenta para tener una actuación adecuada en el seno familiar acerca de la educación sexual de los niños.

Se considera que el pilar o la fuente fundamental para desarrollar adecuadamente una educación sexual en el seno familiar es que debe ser el “amor” y el “respeto” entre conyugues, con el fin de poder, estar abiertos a cualquier tipo de información, educación y conocimientos que requieran y que sean básicos para que ellos a su vez los transmitan a sus hijos.

Otro aspecto que debemos tomar en cuenta en la educación sexual del niño es “el ejemplo de los padres hacia los hijos” queriendo decir con esto que no solo con pláticas, libros, folletos, etc., podemos concientizar a los hijos de los efectos positivos de la educación sexual, sino de manera complementaria y fundamental con el ejemplo que deben dar los padres hacia los hijos, esa es la piedra angular de la cimentación fuerte y adecuada que se debe tomar en cuenta en este tema. Los padres se deben comunicar con los hijos con amor, respeto, honestidad, veracidad, etc., los padres se deben comunicar entre ellos de igual forma, en sí, el predicar con el ejemplo es lo que le debe dar a los padres, a los educadores y a los adultos en general la certeza de que los niños aprendan más fácilmente por este medio, y como complemento a esto vendrá la información, los libros, los documentales que se le proporcionen al niño sobre el tema.

Si se cumplen los puntos arriba mencionados, podemos decir con un grado de certeza muy alto, que la educación sexual de nuestros hijos contribuirá a convertirlos en adultos maduros, en niños con ganas de vivir, que tengan en la edad adulta un matrimonio sólido con bases firmes; que la sexualidad la vean con respeto y placer, y por último que sean felices como seres sexuados.

Ahora bien, otro punto no menos importante es el respeto y el amor que deben de tener primeramente por su cuerpo que es el templo de su ser interior o de su espíritu, y cumpliéndose esta primicia podemos decir que tendrán respeto y amor por el cuerpo de las personas y por el del género contrario, y lo anterior se puede lograr cuando los padres platican y le explican al niño sobre las funciones y características que tienen las partes de su cuerpo, y esto debe ser siempre encausado con amor, respeto y con palabras adecuadas de acuerdo a la etapa que están pasando.

Y obviamente, y como lo hemos remarcado anteriormente predicando con el ejemplo, en donde hay respeto y amor se abren los espacios del conocimiento hacia el infinito.

Con respecto a este punto es necesario remarcar que la educación sexual para la corporalidad inicia desde que el bebé está en el vientre materno, ya que es cuando los padres, de hecho inician esa comunicación que debe haber entre ellos y los hijos a través de las caricias verbales y caricias táctiles, con lo cual se están dando las bases para que el niño acepte y ame su corporalidad. Y una vez que el niño hace lo anterior se va a reforzar con las muestras de amor, afecto, comprensión que los padres le den a través de besos, caricias, palabras de amor y aceptación a su género.

Continuando con la educación que debe de emanar del seno familiar, consideramos necesario remarcar la importancia que tiene el que los padres canalicen adecuadamente las inquietudes que tenga el pequeño con respecto a las diferencias que tiene el mismo con respecto a los adultos, y así como la diferencia que hay entre el mismo y el género opuesto.

Para lo cual es importante que el niño se acostumbre de manera natural a poder ver a sus padres desnudos, compartiendo la ducha, el vestidor, etc., sin mostrarle que estas acciones son inmundas o impúdicas sino todo lo contrario, que el cuerpo humano es natural y no tiene nada de cosas “tabú”, y esto propicia que el niño pueda con toda confianza preguntarle al padre o a la madre todas las dudas que le surjan sobre las diferencias que hay entre ellos.

### **3.4 Algunas orientaciones para padres de familia sobre la educación sexual de sus hijos**

Este punto si bien es cierto que implica una gran dificultad el abordarlo de padres a hijos, ya que por sí mismo el tema resulta en la mayoría de los casos “tema tabú”, muchas veces porque no estamos preparados los padres de familia, otras veces porque no sabemos cómo abordarlo, otras veces también porque nos da pena como padres tratarlo.

Sin embargo, también es cierto que es de vital importancia para una buena educación sexual de los hijos, ya que, para los padres resulta primordial el desarrollo integral de los niños.

Por lo tanto consideramos importante en este punto el dar algunas orientaciones para padres de familia sobre la educación sexual de sus hijos.

Por lo anterior y no obstante lo que hemos mencionado consideramos que este tema siempre debe ser tratado de manera sencilla, honesta, clara y objetiva a fin de que nuestros hijos tengan la confianza suficiente de poder preguntarle a sus padres sus inquietudes sobre el tema que estamos tratando, y que además estén ciertos de que sus padres les darán las respuestas adecuadas de sus inquietudes.

“Como primer paso es necesario que a su concepto de sexualidad le añada, firmemente la palabra “infantil” esto significa que los padres deben ponerse en los zapatos

de los niños o niñas; y con esto se verá que, efectivamente, transforma el término” (Ortiz Gema, 2008, pág. 9).

“Las niñas y los niños no piensan, experimentan y comprenden como una persona adulta y tampoco han tenido una vida sexual adulta como usted. Por lo tanto, es esencial que conozca, comprenda y diferencie la forma de pensar, sentir y expresarse de sus hijas o hijos; y advierta que la percepción de la sexualidad en la infancia no es como la suya. (Ortiz Gema, 2008, pág. 9).

Como ejemplo haga una introspección de lo que usted padre de familia pensaba, sentía y hacía cuando tenía 3, 4, 5, 6, 7 años y verá que hay un abismo monumental entre los significados de sexualidad de cada etapa de su vida.

“Otro de los conceptos fundamentales es lo indicado por el Dr. Rubio (Doctor en sexualidad humana) el cual dice que “la sexualidad incluye los aspectos biológicos, los sentimientos, los pensamientos, los significados y las conductas relacionadas con cuatro elementos a saber que son:” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10).

- 1.- “ser niño o niña” (tanto la forma de ser como de expresarse de niño o niña)
- 2.- “vínculos afectivos” (la capacidad de relacionarse como la amistad o el amor)
- 3.- “las sensaciones corporales (principalmente el placer erótico corporal)
- 4.- “ser madre o padre (ya sea procrear o ser cómo una madre o cómo un padre)

Por lo anterior tenemos que “si la sexualidad se compone de cuatro dimensiones, entonces la educación sexual debe incluir a las mismas. Consecuentemente educar sobre sexualidad infantil, significa que usted orientará a sus hijos e hijas para:” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10)

- 1.- “Sentirse bien con su cuerpo y su forma de ser niño o niña en una sociedad a pesar de ser diferentes, niñas y niños son valiosos por igual y tienen las mismas oportunidades para crecer y aprender.” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10)

Podemos ver que en este punto hay que darle una relevante importancia a la igualdad de género, ya que primeramente como seres humanos debemos ser tratados por igual, y tener las mismas oportunidades para relacionarnos física, intelectual, moral, sexualmente y socialmente por igual.

No obstante lo anterior, podemos ver que en nuestra sociedad y muchas sociedades en el mundo, piensan y actúan de diferente forma a lo que se indica aquí. Ya que cuando hay diferencia de género, hay un trato completamente diferente entre niño y niña; Se puede ver que el niño es el bien amado, el que tiene todas las oportunidades, derechos y privilegios para desarrollarse integralmente; las niñas por el contrario, tienen muy pocas oportunidades para desarrollarse integralmente, ya que sólo son vistas como objeto sexual y para procrear.

2.-“Relacionarse adecuadamente, expresar sus sentimientos y construir relaciones de amistad y de amor saludables y respetuosas.” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10).

Es sumamente importante que tanto las niñas como los niños se relacionen entre sí adecuadamente sin perder de vista la diferencia que hay en los procesos físico-químicos existentes en el cerebro de cada niño y cada niña, para relacionarse adecuadamente entre géneros. Ya que es bien sabido que de una forma u otra, estos procesos físico-químicos afectan de diferente manera el comportamiento de las niñas y de los niños.

Ahora bien si los padres de familia no tomamos en cuenta este punto en la educación sexual de nuestros hijos podemos cometer errores fundamentales, que conlleven a tener dificultades en sus relaciones de amistad y de amor.

3.- “Conocer su cuerpo que siente agradable, quererlo, respetarlo y protegerlo.” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10)

Tomando en consideración que nuestro cuerpo es el templo de nuestra alma o espíritu, debemos y tenemos la obligación de cuidarlo, mimarlo, apapacharlo y mantenerlo limpio, sano y fuerte; a fin de que pueda dar su máximo desarrollo en todos los aspectos.

Ahora bien, dentro de este punto es fundamental el que conozcamos todas las sensaciones que emanan de nuestro cuerpo y todas las necesidades que tiene el mismo, para poder proporcionarle el bien que requiere. Y dentro de este punto está el placer erótico corporal, que tanto niñas como niños van teniendo en las diferentes etapas de su vida.

Por lo anterior es importante el conocernos adecuadamente, es fundamental el que los padres de familia le puedan transmitir a sus hijos, de una manera simple y sin ninguna clase de prejuicios los conocimientos necesarios de acuerdo a su edad, de todas las partes de su cuerpo y sus necesidades.

4.- “Construir su propia capacidad de ser madre o padre, de planear y decidir su futuro.” (Ortiz Gema, 2008, pág. 10)

La culminación de los elementos de la sexualidad es de manera principal el de ser madre o padre, para lo cual es requisito indispensable, tener una educación sexual integral y bien dirigida y con esto, poder estar preparados las niñas y los niños en el rol biológico más importante de su vida que es la reproducción.

Por lo tanto, el tener una educación sexual integral nos conduce, a tener una vida sexual plena y responsable; nos favorece el planear adecuadamente el número de hijos que deseamos tener; nos conlleva a educar a nuestros futuros hijos de manera integral y adecuada y nos orienta finalmente para tener una vida sexual plena y placentera.

### 3.5 Sugerencias para la educación sexual de sus hijos

Se considera que siempre debe de haber una base o una guía que nos ayude en la educación sexual de nuestros hijos. Por eso estamos incluyendo este punto, a fin de que les pueda servir a los padres de familia como una guía o un apoyo didáctico para tal fin.

1.- tenemos que partir de hechos concretos, para lo cual los padres de familia deben averiguar lo que sus hijos quieren saber y lo que sus hijos saben acerca de la sexualidad.

Ya que muchas veces se da por hecho que los niños o las niñas saben más o menos del tema que estamos tratando, en función del vocabulario que utilizan, de la forma de expresarse y de su comportamiento; y no hay algo mas errático que esto, ya que, en la mayoría de los casos los niños no saben ni siquiera el significado de lo que están diciendo.

Por lo anterior, es importante partir del hecho de conocer que quieren saber nuestros hijos y que tanto saben del punto en cuestión.

2.- Siempre hay que tomar en cuenta primeramente, la etapa por la que están pasando nuestros hijos, y con esto se quiere decir, en qué edad están nuestros hijos para poder dar respuestas breves a sus inquietudes o preguntas y siempre aterrizando con hechos prácticos.

3.- Es necesario que si un hijo hace una pregunta o tiene una inquietud sobre el tema, siempre responda al punto, que no lo deje con dudas, que el niño no piense que no le interesó su pregunta.

Con esto los padres mantendrán la confianza de sus hijos, lo cual nos permite que estos recurran lo menos posible a otras fuentes de información, como pueden ser los amigos, los vecinos, los medios de comunicación, etc., que en la mayoría de los casos les pueden distorsionar la realidad.

Y lo más importante en este punto, es el hecho de que los hijos deben de confiar siempre en sus padres, ya que normalmente son los que buscan el mejor bien para ellos.

4.- Hay que responder siempre con amor, con interés y con comprensión.

Cuando un hijo detecta el rechazo o la mentira cuando le hace preguntas a sus padres, se considera que son elementos que van a ayudar a destruir el desarrollo sexual del niño, ya que él se confrontará con la idea de que si sus padres le están mintiendo o lo están rechazando, cuál será el conducto adecuado para sus inquietudes o preguntas.

Por lo tanto, este punto es necesario tomarlo muy en cuenta, a fin de que él niño sienta amor, comprensión, interés y veracidad cuando le hace preguntas a sus padres.

5.- Debemos considerar que no hay edad para la educación sexual de nuestros hijos, con esto se quiere decir, que desde que el hijo o la hija están en el vientre se inicia esa educación sexual. Ya que si actuamos como padres responsables sin discriminar el género

de nuestros hijos, van a notar la aceptación independientemente de que sean niños o niñas, al escuchar palabras de amor, aceptación y de sentimientos bondadosos hacia ellos por parte de sus padres, desde ese momento inicia el rol de educadores de los padres, y esto va a continuar a lo largo de la vida sin tomar en cuenta la edad.

6.- Es frecuente ver que los padres de familia no saben que decir o qué hacer cuando los hijos les hacen una pregunta sobre cuestiones sexuales, o cuando ven que ellos están descubriendo su sexualidad.

Por eso es fundamental que los padres tomen el rol que les corresponde, ya que son las principales figuras de educación, amor, autoridad, seguridad y confianza para sus hijos; y también son de quienes las niñas y los niños esperarían una respuesta clara, sincera y acertada.

Es sobresaliente enfatizar que los padres deben de participar con sus hijos, poniéndose en el nivel de ellos, evitando siempre el intervenir como autoridad para evitar que los niños no pierdan la confianza, y así conocer más a sus hijos.

Este tipo de sugerencia debe de ser muy sencillo y practicado a nivel de juego, por ejemplo:

- Si el niño o la niña se está tocando sus genitales o ano, los padres podrán preguntarle ¿A qué juegas? Esperar la respuesta y preguntar ¿Y qué aprendes con ese juego? ¿Te gustaría jugar sobre las partes de tu cuerpo?

Y con eso se le puede mostrar un dibujo de un niño y de una niña, y que vaya iluminando cada parte del cuerpo, y como padre de familia irle explicando para que sirve cada parte del cuerpo:

- Boca yo sirvo para comer, hablar, platicar
- Ojos yo sirvo para leer, ver la t.v., ver todo mi alrededor
- Nariz yo sirvo para respirar, oler

Y así sucesivamente se juega a explicar cada parte del cuerpo.

- Otra actitud frecuente entre los niños es estar tocando el cuerpo de los adultos, y ahí es importante también a nivel de juego, explicar la diferencia que hay entre un adulto y un pequeño, y que conforme va creciendo la persona va cambiando y modificando todo su cuerpo. Para lo cual también es indispensable mostrarle el dibujo de cómo es el cuerpo de un adulto hombre y mujer, y como es el cuerpo de un niño y de una niña.

En este punto es fundamental remarcarles que partes del cuerpo de otra persona pueden tocar y que partes no.

Para lo cual se recomienda preguntarles ¿te gustaría que te toque tus ojos? Si. ¿Te gustaría que te tocara tus brazos? Si. ¿Te gustaría que te tocara tus pompas? No. ¿Te gustaría que te tocara tu pene o tus senos? No. Hay que tener presente que ya que son las partes íntimas o delicadas de cada persona y hay que respetar para que cada quien se sienta a gusto.

- Actuar como niño, niña o adulto

Consiste en que los niños juegan ocasionalmente a realizar actividades que hacen los niños del sexo diferente al de él o ella, así como a realizar actividades que hacen los adultos, como es el caso de emplear accesorios o vestuario, repetir expresiones con gestos y palabras, ser el papá siendo niño, o jugar a ser el doctor o intentar orinar como lo hace el otro sexo, etc.

Es importante remarcar que la imitación es un proceso importante para el desarrollo infantil. Esta actividad le permite conocer sobre sí mismos, sobre los otros y sobre el mundo que los rodea.

En los primeros años, jugar a expresarse y actuar como otras personas sean del propio sexo o no, son simplemente tácticas para experimentar y aprender, y son juegos que sirven para diferenciarse y conocerse.

¿Qué digo cuando están jugando a ser adultos o a comportarse como lo hace el sexo opuesto?

Primeramente investigar ¿A qué juegas?, y escuchar con atención cual es la lógica de la actividad que realizan.

Posteriormente conversar con tu hijo (a) ¿qué sientes usando tacones? o ¿qué sientes al orinar así? o ¿qué sientes al caminar así?

De acuerdo a lo que conteste el niño, platicar con él a fin de enfatizar la importancia y lo bonito que es ser niño o niña según el caso.

Ahora y a manera de juego usted puede ponerse a jugar a la comida, haciendo galletas o hot cakes, algo que le llame la atención a su hijo y cada uno tiene un rol, tú eres el papá y yo soy el hijo o tú eres la mamá y yo el hijo.

Al finalizar el juego se pregunta ¿qué sentiste ser la mamá o ser el papá? ¿Qué sentiste de ser el responsable de la comida?

Así como este juego hay diferentes juegos que se pueden implementar con los pequeños, a fin de que quede ejemplificado el cómo se puede actuar como adulto, o vestir como adulto, etc.

Después de lo anterior siempre hay que reafirmarles lo bonito que es ser niño o niña y la edad en la que está viviendo.

- El pene y la vagina

En este punto es muy frecuente que los niños y las niñas, se inquieten por saber porque hay esa diferencia entre mi hermano (a) y él o ella, en cuestión de sus órganos sexuales.

Así como es frecuente que los niños pregunten porque hay personas morenas, blancas, altas, delgadas, gordas, etc. También es normal que cuestionen porque yo tengo pene y mi hermana no y viceversa.

Aquí un punto importante es no cargar de prejuicios las preguntas que hacen los niños sobre este punto, ya que solo en la cabeza de los adultos se les da la connotación erótica a estas preguntas.

Por lo tanto es importante y correcto aclararles a los pequeños que todos tenemos órganos genitales, aclarando que la forma es diferente.

¿Qué digo cuando hacen preguntas de esta índole?

Principalmente hay que aclarar con palabras lo más sencillas que se puedan de acuerdo a la edad de los pequeños, el que las personas tienen el cuerpo diferente y que todas y cada una de ellas son únicas, irrepetibles y especiales. Unas son blancas, otras morenas, unas tienen ojos cafés, otras ojos azules, unos tienen pene y otras vagina, y cada una es completamente diferente.

Al órgano genital del niño se le llama pene y al órgano genital de la niña se le llama vagina. Con esto podemos ver y saber quién es niño y quien es niña, y tomando en cuenta que cada uno es especial e irrepetible.

Para ejemplificar esto se le pueden dar dos dibujos uno de un niño y uno de una niña, e ir iluminando cada parte del cuerpo y a la vez platicar para que sirva cada parte del cuerpo, al llegar a los órganos genitales remarcarles que todos los niños y hombres adultos tienen lo mismo, así como todas las niñas y las mujeres adultas tienen lo mismo; y es importante mantenerlas limpias y aseadas todas las partes del cuerpo.

Como podemos ver es mucho muy importante este punto, ya que por medio de él contamos con las herramientas necesarias y suficientes para poder educar y orientar a nuestros hijos de una manera sencilla, práctica y sobretodo efectiva.

## CONCLUSIONES

Consideramos que la educación sexual inicia prácticamente desde el vientre materno hasta que el individuo fallece. Esta se proporciona de manera espontánea y formal a través del conocimiento que se obtiene de nuestro contacto con las personas y el que se adquiere en la escuela, y debe de formar parte fundamental del desarrollo integral de todo ser humano.

La información sobre la educación sexual que cada niño vaya adquiriendo es de vital importancia para su formación. Por otra parte, la educación sexual que se otorga en la escuela va a depender del modelo a seguir, como pueden ser entre otros: el modelo tradicional que en términos generales, hace una marcada diferenciación entre el género (hombre, mujer), ya que al hombre se le considera el fuerte de la casa, el que tiene el don de mando, etc., y la mujer es la parte débil, la que debe de hacer las labores del hogar, la que debe de depender económicamente del hombre, etc.

Así mismo, tomando en cuenta que este modelo está influido por la religión, se le considera que es solamente para la procreación y no para disfrutar del sexo.

El modelo preventivo, se basa en la prevención de enfermedades y de embarazos no deseados entre otras cosas.

El modelo liberal, el cual promueve la práctica sexual a través del conocimiento, la información y el placer.

El modelo democrático o abierto, aquí se promueve además del conocimiento y la información la responsabilidad que debe de tener cada persona con lo que respecta a las prácticas sexuales.

Debemos de tomar en cuenta que cada sociedad o colegio lleva una mezcla de todos los modelos mencionados, y le da mayor importancia o aplica el que más le convenga o considere más útil.

En este orden de ideas, debemos de visualizar, que hay sociedades que prohíben tajantemente todo lo relacionado con educación e información sexual. Así mismo hay sociedades que regulan que tanta información sexual puede ser transmitida a las personas. Y por último, hay sociedades que promueven toda la información sobre educación sexual.

Ahora bien, la educación sexual tiene una vertiente fundamental para que se lleve con éxito, que es la afectividad considerada como parte esencial del amor. Y que sin esta capacidad las personas no pueden llevar a feliz término prácticamente nada, es el motor de cualquier tipo de relación, de cualquier tipo de educación.

Otro aspecto relevante a mencionar es que la educación sexual debe de ser gradual y sistemática, que cuente con un plan adecuado y continuo en cada etapa por la que el niño va pasando.

Ahora bien, tres de las instituciones formales o informales que son la fuerza más poderosa que marca los paradigmas culturales de la socialización, información y de la educación sexual son la familia, la escuela y la religión.

En el caso de la familia en nuestra sociedad, desde que nace el bebé hay una diferenciación marcada del género, niña (rosa, débil, tierna, etc.) niño (azul, fuerte, no llora, etc.). En relación a la escuela las niñas deben de ser las bien portadas, ordenadas, limpias, etc., y los niños son los sucios, gritones, desordenados, etc. En cuanto a la religión, las mujeres deben de

ser fieles, deben de depender del hombre, deben de ser sumisas, etc., y los hombres deben de aportar el sustento a la casa, deben de hacer los trabajos rudos, etc.

Por último, la educación se debe de considerar de manera integral, en el que todos los campos incluyendo la educación sexual debe de formar un todo, y no tratarse de manera aislada e independiente, a fin de que los niños se desarrollen de manera completa y responsable.

El desarrollo psicosexual del niño se inicia prácticamente desde que nace y se va incrementando poco a poco hasta que llega a la edad adulta, por lo cual podemos decir, que es la sumatoria de todas las experiencias por las que atraviesa el individuo desde que nace hasta que muere.

En primera instancia, los padres son los principales responsables del desarrollo psicosexual del niño, por lo cual debemos contar con padres ampliamente capacitados y responsables. Así mismo en la escuela son los maestros quienes reciben esta responsabilidad, por lo cual se requiere tener información, planes y programas bien estructurados.

Podemos considerar que Freud es el padre del psicoanálisis, y a él se debe, el que se tome en cuenta que desde que nace el niño ya contempla la función sexual, por lo que la libido o energía sexual ya existe en el niño prácticamente desde su nacimiento. Freud contempla diferentes etapas en el desarrollo psicosexual del niño, y estas etapas están ligadas a áreas o regiones corporales como son entre otras la oral, anal y genital.

Por otra parte, tenemos a Piaget, considera que el desarrollo cognoscitivo del niño es un proceso, por medio del cual se van teniendo, formando y desarrollando un conjunto de conocimientos que nos llevan a lograr el completo desarrollo intelectual y este consta de tres elementos que son el contenido, la función y la estructura.

Además Piaget señala cuatro factores que son aquellos de los que depende el desarrollo cognoscitivo a saber: la maduración y la herencia, la experiencia activa, la integración social y la progresión general del equilibrio. Así mismo, debemos considerar que estos cuatro factores no actúan de manera aislada o individual sino que interactúan entre sí.

Además del desarrollo cognoscitivo debemos de considerar que es igual de importante el desarrollo afectivo, y que ambos son inseparables dentro de la conducta. Por lo tanto, es fundamental tomar en cuenta que el desarrollo intelectual del niño a través del tiempo va ligado tanto al desarrollo cognoscitivo como al desarrollo afectivo.

Arnold Gesell considera que el niño desde antes de nacer ya tiene experiencias motrices, esto se ha comprobado a través de estudios que se hacen dentro del vientre materno, que el niño ya tiene movimientos corporales de sus manos, piernas, se chupan el dedo, golpean, etc., y se ve que a través del tiempo se van incrementando estos movimientos.

Básicamente la teoría de Arnold Gesell nos dice que el niño va teniendo un aprendizaje integral de acuerdo a las diferentes experiencias y edades por las que va pasando, y esto lo vemos claramente cuando observamos a los niños de 0-2 años que tienen sus movimientos no tan finos y desarrollados como los niños en etapas superiores.

Por lo cual consideramos que la experiencia motriz se va incrementando a través del tiempo en los niños.

Tomando en consideración que debido a que se han venido incrementando los problemas tales como son: el desamor, enfermedades venéreas, embarazos no deseados, falta de respeto entre personas de diferente sexo, falta de información veraz y oportuna sobre el sexo, etc., es necesario que en el hogar se den las bases fundamentales a fin de iniciar de manera constante y sistemática la educación sexual de los niños.

Por lo anterior se requiere que los padres principalmente, finquen las bases necesarias para la formación sexual de sus hijos, tomando en consideración valores como son: el amor, la honestidad, el respeto y principalmente predicar con el ejemplo, con lo cual se evitará que los niños busquen los consejos de los amigos o de personas faltas de experiencia y conocimientos adecuados sobre el tema.

El objetivo fundamental de todo lo anterior es que, las personas en edad adulta se amen, se respeten y estén satisfechas plenamente con su sexualidad. Por lo cual es necesario complementar su formación desde la niñez. Entre otras cosas que amen y respeten su cuerpo que es el templo de su espíritu, para lo cual se requiere que lo conozcan y respeten cada parte y función de su cuerpo.

La presente investigación se desarrolló con la idea de proporcionar información a los padres de familia, la cual les resulte útil para apoyar el desarrollo psicosexual de sus hijos, no sólo proporcionando a los jóvenes información y consejo, sino también permitiéndoles a los padres actuar con conocimiento y convertirse así en ejemplo de un comportamiento respetuoso y reflexivo.

## BIBLIOGRAFIA

- Barragán M. Fernando. (1997). La educación sexual: guía teórica y práctica, Barcelona, Ed. Paídos.
- Barragán y C. Bredy. (1996). Niñas, niños, maestros, maestras; Una propuesta de educación sexual, Sevilla, Editorial Díada.
- Diccionario de las ciencias de la educación. (1984). México, Ed. Santillana.
- Freud, Sigmund. (1976). Esquema del psicoanálisis, Ed. Paidos.
- Freud, Sigmund. (1989). Sexualidad infantil y neurosis, Ed. Alianza.
- García, González Enrique. (2003). Psicología de la infancia y de la adolescencia, Guía para padres y maestros, México, Ed. Trillas.
- Gesell, Arnold. (1993). El niño de 1 a 5 años; Barcelona, Ed. Paidós.
- González Alicia y Beatriz Castellanos. (1996). Sexualidad y Géneros, Colombia, Ed. Magisterio.
- Mialaret, G. (1974). Psicología de la educación; Barcelona España, Ed. Oikos.
- Monroy, Anameli. (1976). Nuestros niños y el sexo, Buenos Aires, Ed. Pax- México.
- Monroy, Anameli. (2002). Salud y sexualidad. Guía práctica para padres y educadores, Ed. Pax-México.
- Ortiz, Gema. (2008). ¿Qué digo? ¿Qué hago? Respuestas claras para orientar la sexualidad infantil, México, Ed. Amssac, S.A. de C.V.
- Programa de educación preescolar vigente (PEP-2004)
- Pere, Fontain. (1999). Pedagogía de la sexualidad, España, Ed. Grao.
- Piaget, Jean. (1995). Seis estudios de Psicología, Colombia, Ed. Labor.
- Prieto, López María Isaura. (1998). Sexualidad infantil, México, Ed. Ducere S.A de C.V.
- Rost, Diezmar. (1976). Desde el primer día, Argentina, Ed. Paulina.
- Segú, Héctor. (1996). Educación Sexual en la familia y en la escuela. Enfoque comprensivo y actualizado, Buenos Aires, Ed. Lumen-Humanitas.

Vara Aguirre, Mirna. (1999). Educación para la vida. Sexualidad, México, Ed. SEP.

Villamarzo, Pedro F. (1982). Características y tratamiento de la sexualidad infantil, Madrid, Ed. Narcea.

Wadsworth, Barry J. (1999). Teoría de Piaget del desarrollo cognoscitivo y Afectivo, México, Ed. Diana.

Wolman, Benjamín B. (1989), Teorías y sistemas contemporáneos en Psicología, Barcelona, España, Ed. Martínez Roca.